



**Facultad de Psicología**

**Carrera de Psicología clínica**

**Desambiguación del concepto de pulsión lacaniano versus el  
freudiano**

Trabajo de graduación previo a la obtención del título de Licenciado  
en Psicología Clínica

Autores:

**Luis Gustavo Pérez Peña; Byron Ismael Yunga Centeno**

Director:

**Mgtr. René Zalamea Vallejo**

**Cuenca – Ecuador**

**Año**

**2024**

**Dedicatoria**

A las personas que me han guiado  
y han confiado en mí, a mis padres  
y hermanos por estar siempre presentes  
con su ejemplo de lucha y perseverancia  
para que pueda cumplir con cada uno de  
mis objetivos en todo este proceso  
de mi carrera universitaria y de mi vida.

-Gustavo

Dedico este trabajo a mi familia, fuente  
inquebrantable de apoyo y amor.

-Ismael

**Agradecimiento**

Agradezco, a mis padres Luis y Janeth quienes me han apoyado y respaldado en cada momento de mi carrera en conjunto con mis hermanos y sobrinos, del mismo modo agradezco, a mi director de tesis, Magister René Zalamea Vallejo, por su orientación y apoyo necesario durante todo este proceso, con el mismo afecto a mi compañero de tesis y futuro colega Byron Ismael Yunga Centeno.

-Gustavo

Agradezco a mi familia por su amor incondicional, así como a mi tutor, el Magíster René Zalamea, cuyas valiosas orientaciones fueron esenciales para el éxito de este proyecto académico. Agradezco la dedicación ejemplar de mi compañero de tesis, Luis Gustavo Pérez Peña, cuyo incansable esfuerzo enriqueció nuestra travesía compartida. Este logro es el resultado de una colaboración armoniosa, y a cada uno les agradezco por ser parte fundamental de este viaje académico. Vuestra presencia y respaldo han conferido a este camino un carácter inolvidablemente enriquecedor y triunfante.

-Ismael

### Resumen

Este estudio tiene por objetivo relacionar el concepto de pulsión lacaniano respecto a la propuesta freudiana en la última década. Para el desarrollo de esta revisión sistemática se utilizó las directrices del modelo PRISMA 2020, se realizaron búsquedas en las siguientes bibliotecas virtuales: SciELO, Redalyc y Dialnet, utilizando los filtros de investigación (año, idioma, área de estudio, artículos científicos), con lo cuales se identificó y revisó 20 artículos científicos acorde a la información buscada. Finalmente, se identificó que existen diferencias importantes, para Freud la pulsión se encuentra relacionada directamente a lo psicobiológico, por otro lado, para Lacan el concepto de pulsión se encuentra articulada al lenguaje. Tanto Freud como Lacan presentaron cambios en su concepto inicial hasta su definición final, mostrando formas y distancias claves para su desambiguación.

**Palabras clave:** *Pulsión, Freud, Lacan, Satisfacción, Sublimación, Psicoanálisis.*

## Abstract

This study aims to relate the Lacanian concept of drive with Freud's proposal in the last decade. For the development of this systematic review, the guidelines of the PRISMA 2020 model were used. The searches were conducted in the following virtual libraries: SciELO, Redalyc and Dialnet, using research filters (year, language, area of study, scientific articles). Through these filters, 20 scientific articles were identified and reviewed according to the information sought. Finally, it was identified that there are significant differences; for Freud, the drive is directly related to the psychobiological, while for Lacan, the concept of drive is articulated to language. Both Freud and the work of Lacan underwent changes in their initial concept until its final definition, showing key forms and distances for its understanding.

**Keywords:** *Drive, Freud, Lacan, Satisfaction, Sublimation, Psychoanalysis.*

## ÍNDICE

<b>Introducción</b>	<b>1</b>
<b>Capítulo Uno</b>	<b>3</b>
Marco teórico	3
Pulsión e instinto	4
Evolución del concepto de pulsión para Freud	5
Pulsión y destinos de pulsión	6
Pulsión en más allá del principio del placer	8
Concepción de la pulsión para Lacan	11
Relevancia de las pulsiones en la teoría psicoanalítica	13
Pulsión en la actualidad	15
<b>Capítulo Dos</b>	<b>17</b>
Metodología	17
Búsqueda inicial	19
Búsqueda sistemática	19
<b>Capítulo Tres</b>	<b>22</b>
Presentación de Resultados	22
<b>Capítulo Cuatro</b>	<b>41</b>
Discusión	41
<b>Capítulo Cinco</b>	<b>50</b>
Conclusiones	50
Recomendaciones:	51
Referencias	52

**Índice de tablas y figuras****Tablas**

<i>Tabla 1</i>	20
<i>Tabla 2</i>	22
<i>Tabla 3</i>	23
<i>Tabla 4</i>	31

**Figuras**

<i>Figura 1</i>	21
-----------------	----

## Introducción

La siguiente revisión sistemática busca relacionar el concepto de pulsión Lacaniano respecto a la propuesta Freudiana en la última década. Se realizó una búsqueda exhaustiva en las siguientes bases de datos académicas: Redalyc, Scielo, Dialnet, utilizando palabras clave específicas tales como: "Lacan", "Freud" y "pulsiones", siguiendo la guía de revisiones sistemáticas Prisma 2020. Además, se aplicó un proceso de filtrado que, en particular, explora las definiciones y características de las pulsiones lacanianas y freudianas, así como sus respectivas contribuciones a la comprensión del tema. El objetivo final de esta revisión sistemática de la literatura es desambiguar las teorías de pulsiones de Freud y Lacan.

La necesidad de llevar a cabo la desambiguación surgió debido a la excesiva generalización en el uso del término "pulsión", sin que se observara una distinción clara en su aplicación dentro del psicoanálisis, tal como el *diccionario de psicoanálisis* de Lecman (1998a) en dicho texto, se define pulsión como “concepto fundamental del psicoanálisis, destinado a dar cuenta, a través de la hipótesis de un montaje específico, de las formas de relación con el objeto y de la búsqueda de la satisfacción” (p. 361).

El primer capítulo de este trabajo se centra en la conceptualización teórica de cada uno de los conceptos relacionados con la pulsión. En esta sección, se profundiza en la etimología, se detallan las características distintivas y se proporciona una descripción exhaustiva de las pulsiones. Además, se lleva a cabo un análisis que destaca las diferencias fundamentales en comparación con los instintos.

En el segundo capítulo, se expone la metodología empleada en el estudio, se describen las herramientas utilizadas, se aborda el enfoque de investigación, se detalla el proceso de selección de los documentos y se justifica por qué el modelo PRISMA se adapta adecuadamente a los requisitos de esta investigación.

En el tercer capítulo, se presentan los resultados derivados de la búsqueda exhaustiva de estudios, junto con un diagrama de flujo de cuatro niveles que muestra cómo se obtienen estos resultados durante las diversas etapas de selección de documentos. Para facilitar la comprensión, la información recopilada a lo largo del proceso de investigación se organiza de manera sistemática en una tabla.

Por último, el capítulo IV se dedica a la discusión de los resultados obtenidos, las conclusiones, las limitaciones de este estudio y las recomendaciones planteadas por los autores.

## Capítulo Uno

### Marco teórico

El Capítulo I se centró en el desarrollo de los aspectos teóricos relacionados con el concepto de pulsión. Este análisis se basó en las contribuciones de dos corrientes teóricas fundamentales en el ámbito del psicoanálisis: el freudiano y el lacaniano. A lo largo de este capítulo, se abordaron diversas temáticas de relevancia, que incluyeron, entre otras cuestiones, la diferenciación conceptual entre pulsión e instinto, la exploración de la etimología del término "pulsión" y una minuciosa exposición de las características, evolución y descripciones asociadas a dicho concepto por parte de los respectivos autores a lo largo de la historia de la psicología y el psicoanálisis.

Sigmund Freud y Jacques Lacan son dos influyentes teóricos en el campo del psicoanálisis que dejaron una profunda huella en nuestra comprensión de la psicología humana y la naturaleza de los deseos y motivaciones. En sus respectivas obras, exploraron exhaustivamente el concepto de "pulsión", una noción central que arroja luz sobre la compleja interacción entre lo biológico y lo psíquico en la experiencia humana (Mosquera, 2020).

En la siguiente revisión sistemática, se examinó los principales escritos de Freud y Lacan para explorar sus perspectivas únicas sobre la pulsión, incluyendo su origen, evolución, características y sus implicaciones en la formación de la subjetividad humana. Desde los primeros trabajos de Freud sobre la pulsión y los destinos de pulsión, hasta el enfoque lingüístico y simbólico de Lacan, se analizó cómo estos dos referentes del psicoanálisis contribuyeron a moldear nuestra comprensión de la motivación humana y la construcción del psicoanálisis en su época (Roudinesco, 2000).

A lo largo de esta revisión sistemática, se destaca las diferencias y convergencias entre las teorías de Freud y Lacan sobre la pulsión, así como su influencia en el campo de la

psicología y el psicoanálisis contemporáneo. De esta manera, se explora cómo estos conceptos fundamentales continúan aportando sobre la psicología humana en el siglo XXI.

### **Pulsión e instinto**

En esta revisión de la literatura, se aborda varios conceptos relacionados con la pulsión que a menudo generan confusión o incertidumbre en la comprensión del tema. En particular, se busca esclarecer las diferencias entre la pulsión y otro término a menudo mal relacionado con el concepto, el instinto.

En el psicoanálisis, la pulsión es la energía psíquica profunda que dirige la acción hacia un fin, descargándose al conseguirlo. El concepto refiere a algo dinámico que está influido por la experiencia del sujeto. Esto marca una diferencia entre la pulsión y el instinto, que es congénito (se hereda por la genética).

El instinto se caracteriza por llevarnos a buscar objetos inamovibles para alcanzar la satisfacción. La pulsión, en cambio, no tiene un objeto predeterminado; por el contrario, está vinculada a fuerzas que derivan de las tensiones somáticas del ser humano, con diferentes fuentes y formas posibles de manifestación. (Pérez, 2022, p. 2)

Según (Poza, 2019) define al instinto como: un comportamiento innato, estereotipado y específico que se desencadena en respuesta a ciertos estímulos y continúa hasta su consumación, incluso en ausencia de la estimulación que lo provocó, un fenómeno inherente a los animales, se caracteriza por impulsar a los individuos biológicos hacia objetos específicos en un esfuerzo por satisfacer sus necesidades o deseos, una predisposición que está predeterminada en su código genético.

De esta manera, se establece que la pulsión es el “deseo que emana desde lo más profundo del individuo carece de un objeto específico apropiado para su satisfacción, es la tensión corporal que tiende hacia distintos objetos y que se descarga al acceder a ellos,

aunque de manera momentánea, ya que la pulsión nunca se satisface completamente” (Pérez, 2022, p. 3).

Si bien es cierto el señalamiento de Freud sobre que tanto la pulsión como el instinto parten de una fuente somática, el instinto siempre irá en busca de un mismo objeto y eternamente por la misma vía, la satisfacción siempre será posible, pues a cada necesidad le corresponde un objeto que la calme. Al instinto le corresponde un objeto preciso, ya sea el alimento o el abrigo y la satisfacción podría ser garantizada al mundo de lo orgánico (Hurtado 2013). Por otro lado, Lacan delimita a la pulsión y al instinto como opuestos. El instinto será definido como un conocimiento sin saber y la pulsión como un saber sin conocimiento. (Lacan, 2008/1960 como se citó en Societatis et al., 2015)

Al haber delimitado estos conceptos, según Laplanche (2001), pudo discernir que, en el caso de los seres humanos, nada opera de manera puramente instintiva. Esto se debe a que el objeto que satisface una pulsión podía variar entre individuos, y dado que los seres humanos son seres psíquicos, siempre tenían la capacidad de elegir una opción contraria al impulso instintivo.

### **Evolución del concepto de pulsión para Freud**

El concepto de pulsión para Freud tuvo cambios en diferentes años: 1905, 1915 y 1920. Iniciando con su obra "Tres ensayos para una teoría sexual", Freud (1905) introdujo el concepto de pulsión como las fuerzas motivadoras detrás de la actividad psíquica. Estas pulsiones sexuales representaban una fuerza interna que impulsaba a los individuos hacia la satisfacción de sus necesidades biológicas y sexuales, sostuvo que las pulsiones eran energías psíquicas que se originaban en el cuerpo y buscaban su liberación a través de la satisfacción de objetos específicos.

Continuando con estos Tres ensayos, donde además de introducir la palabra *Trieb*, Freud establece la diferencia entre la fuente, el objeto, y el fin, basándose en el

estudio de las perversiones y la sexualidad infantil difiere de concepciones científicas y populares de la época que indicaban un fin y un objeto específico para la pulsión y que lo localizaban todo en las excitaciones y en el funcionamiento del aparato genital. Diferente a ello Freud empieza a postular que el objeto es variable y contingente. (Hurtado, 2013, p. 32)

Sigmund Freud (1905) sostuvo que la pulsión es un concepto fundamental e indispensable, aunque en la psicología de la época se percibía como bastante oscuro y ambiguo. Freud dedicó un esfuerzo considerable en varias de sus obras tratando de esclarecer este aspecto de la vida mental, primero en su obra *Pulsiones y destinos de la pulsión* y posteriormente en otras obras, especialmente en *Más allá del principio de placer* (Tavil, 2016a).

### **Pulsión y destinos de pulsión**

La teoría de la pulsión ostenta una posición central y esencial en el ámbito del psicoanálisis. Desde las primeras formulaciones concebidas por Sigmund Freud hasta las subsiguientes elaboraciones propuestas por teóricos contemporáneos, el concepto de pulsión ha sido objeto de un escrutinio profundo y ha generado un extenso debate dentro de la disciplina psicoanalítica. En este contexto, la obra titulada *Pulsión y Destinos de Pulsión* se instituye como una contribución de gran relevancia para la comprensión de esta noción fundamental en el campo del psicoanálisis (Freud, 1915).

Freud define a la pulsión como “un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma” (Freud, 1915a, p. 108). Lo que Freud quiere decir es que la pulsión es aquella representación que se encuentra en la mente (psíquica) y que proviene desde lo corporal (somático).

Según Lecman, (1998) la pulsión es una fuerza constante de origen somático que actúa como un estímulo para lo psíquico. A continuación, se describen las características fundamentales de la pulsión: su fuente, su impulso, su objeto y su objetivo. La fuente de la pulsión se origina en el cuerpo y proviene de la excitación de cualquier órgano. El impulso representa la expresión de la energía pulsional en sí misma. El objetivo de la pulsión es lograr la satisfacción, es decir, permitir que el organismo alcance una descarga pulsional que reduzca la tensión al mínimo y, de manera temporal, extinga la pulsión. Además, en cuanto al objeto, este se refiere a cualquier cosa que pueda conducir a la satisfacción de la pulsión y alcanzar su objetivo. Esto implica que los objetos pulsionales pueden ser diversos y numerosos. Sin embargo, es importante destacar que la satisfacción nunca es completa, ya que la tensión renace rápidamente, y, en última instancia, el objeto siempre es parcialmente inadecuado, y su función nunca se cumple de manera definitiva.

Ignacio (2019) estableció dentro del texto *Pulsión y Destinos de Pulsión* una distinción entre dos conjuntos de pulsiones: las pulsiones yoicas o de autoconservación, que tenían como objetivo la afirmación y preservación del "yo", y las pulsiones sexuales, que inicialmente buscaban el placer de órganos específicos. Estas últimas surgían de diversas fuentes y solo se fusionaban en función de la reproducción en la etapa adulta y en un nivel de desarrollo sexual avanzado. No obstante, en un principio, cada una de estas fuentes era independiente, ya fuera una zona erógena, un órgano o un sistema, y durante la infancia, ambas categorías de pulsiones encontraban satisfacción a través de estas fuentes particulares

Siguiendo el mismo texto, refiere que los destinos de pulsión son entendidos como variedades de la defensa contra la pulsión y son los siguientes:

Trastorno hacia lo contrario: Tavit (2016) señaló que en este contexto se abordaban dos procesos distintos, los cuales se trataban de manera separada. Por un lado, se analizó el trastorno relacionado con la inversión de la "meta", que implicaba un cambio de la posición

activa a pasiva. El ejemplo proporcionado se refería a las polaridades de sadismo-masoquismo y el placer de voyerismo-exhibicionismo. La idea subyacente era que lo que inicialmente representaba una actividad activa, como el martirizar en el sadismo o el mirar en el voyerismo, se convertía en una posición pasiva cuando se trataba de ser martirizado en el masoquismo o ser mirado en el exhibicionismo. En cuanto al “contenido”, se hacía hincapié en la transformación del amor en odio.

Vuelta hacia la persona propia: Según Tavit (2016) implicaba un cambio en el objeto de deseo, pero la "meta" o finalidad permanecía constante. Siguiendo el ejemplo mencionado anteriormente, el masoquismo podía entenderse como una forma de sadismo dirigida hacia el propio yo, de manera similar, el exhibicionismo incluía la acción de mirarse a uno mismo.

Represión: Ignacio (2019) sostenía que los conflictos psíquicos surgían de la lucha entre las pulsiones y las restricciones impuestas por la sociedad y el superyó. Las pulsiones reprimidas o insatisfechas podían manifestarse en forma de síntomas neuróticos, como ansiedad, fobias o trastornos en la conducta.

Lecman (1998) definió a la sublimación como: “Proceso psíquico inconsciente que para Freud da cuenta de la aptitud de la pulsión sexual para remplazar un objeto sexual por un objeto no sexual (connotado con ciertos valores e ideales sociales) y para cambiar su fin sexual inicial por otro fin, no sexual, sin perder notablemente su intensidad” (p. 415).

### **Pulsión en más allá del principio del placer**

El concepto de pulsión en el pensamiento de Freud permite comprender la esencia y el poder inherente a la vida misma. Sin embargo, estas pulsiones no se orientan hacia la preservación o la autoconservación, sino hacia el desgaste y el agotamiento de las capacidades vitales. La originalidad y la naturaleza subversiva del pensamiento freudiano radican en su aprehensión de lo viviente a través de la tensión e incompatibilidad existente entre la pulsión y la vida, o entre la vida y sus fuerzas. A pesar de que las pulsiones son

esenciales para la existencia y el desarrollo de todo ser vivo, sus dinámicas y demandas no se alinean con la preservación de la vida. Más bien, se manifiestan como fuerzas de degradación y muerte, transformando así todo proceso de vida en una constante desintegración y corrupción (Bilbao y Ruz, 2017).

Gadea et. al (2015) destaca que Freud realizó importantes observaciones sobre la repetición de acontecimientos psíquicos traumáticos en la vida del sujeto, donde notó que, sorprendentemente, incluso en la repetición de experiencias inicialmente traumáticas y displacenteras, el sujeto parecía alcanzar cierta satisfacción. No obstante, esta satisfacción difería de la conocida por el principio del placer, que impulsa al individuo hacia la evitación del displacer y la búsqueda de gratificación inmediata. Freud vinculó esta satisfacción pulsional con la presencia del trauma, sugiriendo que, en el momento de la fijación de la pulsión, el trauma estaba presente y, posteriormente, esta satisfacción traumática retornaba en forma de síntomas. Asoció el origen de esta satisfacción pulsional con lo sexual, reconociendo así la importancia de la dimensión sexual en la vida psíquica del individuo. Estas observaciones freudianas plantean cuestiones fundamentales sobre cómo los eventos traumáticos pueden dejar un impacto duradero en la psique humana y cómo la pulsión, como una fuerza interna, puede manifestarse de manera compleja y a menudo inesperada en la experiencia del sujeto.

En su influyente obra *Más allá del principio del placer*, Freud (1920), amplió su comprensión de las pulsiones al introducir el concepto de pulsión de muerte (Thanatos). En este libro, Freud discute la dualidad entre las pulsiones de vida (eros) y las pulsiones de muerte y su profunda influencia en la vida mental y la búsqueda de satisfacción. Freud explora en detalle cómo estos impulsos de muerte pueden manifestarse en forma de impulsos destructivos y autodestructivos, desafiando así la noción tradicional de los impulsos como impulsos de placer. A través de esta nueva perspectiva, Freud amplía el panorama

psicoanalítico, reconociendo la presencia y el poder de la pulsión de muerte en la complejidad de la psique humana (Freud, 1920).

En contraposición con su definición de pulsión en 1915, existe la pulsión de muerte, la cual tiene como objetivo el retorno a un estado previo al de un organismo vivo, es decir, la muerte. Freud (1920) plantea que la meta última de todo ser vivo es regresar a su estado inicial, caracterizado por la inercia. Por lo tanto, ciertas conductas autodestructivas, como el abuso de sustancias, la participación en actividades de alto riesgo o la repetición de relaciones que conducen a resultados fatales, pueden comprenderse desde esta perspectiva teórica. De acuerdo con Freud, la compulsión a la repetición sirve a la pulsión de muerte y explica el carácter repetitivo de eventos traumáticos que se observa en el juego, las acciones cotidianas, los sueños y las dinámicas de transferencia. En este contexto, estas acciones representan un intento del organismo por regresar a un estado inanimado (Tavil, 2016b).

Green, (2014) menciona que Freud sostiene que las pulsiones de vida y muerte coexisten desde el nacimiento, y esta idea se fundamenta en una perspectiva filogenética y diacrónica que se extiende hasta los orígenes primigenios de la vida. La justificación de la pulsión de muerte se asocia, sin dudar, con esta visión evolutiva, lo que lleva a Freud a postular que ambas pulsiones operan simultáneamente desde el inicio mismo de la existencia.

Otra perspectiva importante sobre el concepto de pulsión es la que ofrece André Green, quien plantea una distinción entre las pulsiones de vida y las pulsiones de muerte. Green sostiene que las pulsiones de vida son aquellas que tienden a la integración, la cohesión y la diferenciación del yo, mientras que las pulsiones de muerte son aquellas que tienden a la desintegración, la dispersión y la indiferenciación del yo. Green considera que las pulsiones de muerte no son solo destructivas, sino también creadoras, ya que permiten el acceso a lo negativo, lo ausente y lo imposible, que son fuentes de creatividad y pensamiento. Green afirma que las pulsiones de muerte son "el motor del trabajo psíquico" (Green, 2005).

En este sentido, se podría decir que, para la teoría freudiana de la vida, así como para Georges Canguilhem (1978), “La vida del individuo es, desde el origen, reducción de los poderes de la vida” (p. 277), es decir, vida sin orientación ni finalidad, vida destinada a la muerte; vida como rodeo obstinado, precario, caduco y transitorio; vida violenta por su ciego y acéfalo bregar, y por su sin sentido originario. Vida para nada, pero, a fin de cuentas, vida para todo. Vida para ser llenada de sentido y de valor.

### **Concepción de la pulsión para Lacan**

Como menciona Lopera Echavarría, (2019), a partir de 1964, Lacan llegó a considerar la pulsión como un concepto esencial en el campo del psicoanálisis. Sin embargo, a diferencia de la perspectiva de Freud, donde la fuente de la pulsión se encuentra en el ámbito orgánico, Lacan la conceptualizó de manera distinta, apartándola de este contexto.

Es preciso que haya algo en el significante que resuene. Uno se sorprende de que eso no se les haya aparecido para nada a los filósofos ingleses. Yo los llamo filósofos porque no son psicoanalistas —ellos creen férreamente que la palabra no tiene efecto. Ellos se imaginan que hay pulsiones, y aun cuando tienen a bien no traducir pulsión por instinto, pues no saben que las pulsiones son el eco en el cuerpo del hecho que hay un decir, pero que este decir, para que resuene, para que consuene, palabra del *sinthomadaquin*, es preciso que el cuerpo sea allí sensible. Que lo es, es un hecho. Es porque el cuerpo tiene algunos orificios, de los cuales el más importante, porque no puede taparse, cerrarse, es la oreja, que responde en el cuerpo a lo que he llamado la voz. Lo embarazoso es seguramente que no está sólo la oreja. La mirada le hace eminente competencia (Lacan, 2006/1975-1976).

Según Laplanche, (2006), la pulsión surge de la confrontación del niño con los mensajes enigmáticos del adulto, que le transmiten una sexualidad inconsciente y traumática. Estos mensajes generan en el niño una necesidad de traducción, que implica un trabajo

psíquico constante y una búsqueda de sentido. La pulsión es, entonces, el resultado de este proceso de traducción, que nunca es definitivo ni completo, y que produce una tensión permanente entre lo intraducible y lo traducible, afirma que la pulsión es el eco en el cuerpo del hecho de que hay un decir. Para Lacan (1997, como se citó en Lopera Echavarría, 2019) la pulsión se relaciona con un montaje o circuito significante (de allí su carácter repetitivo), pero conservando un resto que queda por fuera, que no participa de ese montaje, y que se relaciona con lo real (imposible de simbolizar).

Se puede mencionar la contribución de Jacques Lacan, quien introduce una nueva dimensión en el concepto de pulsión: la dimensión del lenguaje. Lacan redefine la pulsión como un circuito entre cuatro elementos: la fuente, el objeto, el fin y el campo. La fuente es el lugar del cuerpo donde se origina la pulsión; el objeto es aquello que satisface parcialmente la pulsión; el fin es el efecto producido por la pulsión; y el campo es el espacio donde se despliega la pulsión. Lacan destaca que el campo de la pulsión es el campo del Otro, es decir, el campo del lenguaje y del deseo. La pulsión es, entonces, una forma de relación entre el sujeto y el Otro, mediada por el significante. Lacan afirma que la pulsión es "lo que hace al sujeto depender del significante" (Lacan, (1964), p. 184).

No obstante, Lacan también señala que el lenguaje puede convertirse en una fuente de trauma al imponer restricciones, normas y significados que limitan la expresión plena del deseo y la experiencia subjetiva, generando tensiones internas y conflictos que conducen a la repetición de lo traumático. Así, Lacan sugiere que la pulsión de repetición, estrechamente vinculada al goce, se manifiesta en el acto de volver a experimentar aquello que traumatiza al individuo, como si el sujeto se sintiera compelido a enfrentar y revivir constantemente esa experiencia traumática (Gadea et. al, 2015).

## **Relevancia de las pulsiones en la teoría psicoanalítica**

Sigmund Freud y Jacques Lacan son reconocidos como figuras fundamentales en el desarrollo del psicoanálisis, y sus teorías sobre las pulsiones han dejado una marca significativa en el campo. Según Roudinesco y Porter (2016), Freud revolucionó la comprensión de la mente humana al introducir el concepto de pulsión y su papel en la vida psíquica. Por otro lado, Lacan, discípulo de Freud, llevó las teorías freudianas a nuevos niveles al incorporar la dimensión del lenguaje y los significantes en su enfoque psicoanalítico. Ambos teóricos han dejado un legado duradero en la teoría y la práctica del psicoanálisis, especialmente en lo que respecta al estudio de las pulsiones y su influencia en la vida mental y emocional de los individuos.

En palabras del filósofo Žižek (2006), el enfoque lacaniano de los impulsos ha tenido un profundo impacto en la teoría y la práctica psicoanalíticas actuales. La contribución de Lacan, que enfatiza los aspectos verbales y simbólicos de los impulsos, ha hecho posible una comprensión más compleja y contextual de la vida de los impulsos y su relación con el deseo y el placer. La comparación de estas ideas con los conceptos de Freud abre nuevas perspectivas y debates en torno a los impulsos en el psicoanálisis contemporáneo.

La desambiguación de la pulsión lacaniana con respecto a la propuesta freudiana ha sido objeto de mucho debate en los últimos años. Una cuestión clave ha sido si el concepto de pulsión sigue siendo relevante en el psicoanálisis contemporáneo. Según el psicoanalista Green, (2014): El concepto de pulsión se considera obsoleto, ya que no nos brinda la capacidad de comprender la profundidad y variedad del deseo humano en todas sus expresiones.

Sin embargo, otros sostienen que el concepto de pulsión sigue teniendo valor, siempre que se entienda de un modo coherente con el marco teórico más amplio de Lacan. Como escribe el psicoanalista Copjec, (2015) la pulsión según Lacan no se trata de una fuerza

dirigida a satisfacer una necesidad biológica previa, sino que se puede entender como un impulso hacia la consecución de un deseo simbólico, el cual está siempre influenciado por el lenguaje y la cultura.

La pulsión lacaniana se asocia a menudo con el concepto de objet petit a, que se refiere a un objeto que no se desea en sí mismo, sino que sirve como sustituto de un deseo más profundo e inalcanzable. Como escribe el psicoanalista Fink (2016): "El objet petit a (objeto inalcanzable del deseo) es el objeto que la pulsión busca, el objeto que nunca se encuentra, pero que proporciona el impulso para la búsqueda incesante de la pulsión". Según Lacan, el objet petit a, representa el vacío o la falta inherente al deseo humano, una falta que nunca puede satisfacerse o colmarse plenamente.

Otros investigadores han argumentado que la conceptualización de Lacan de la pulsión como un fenómeno simbólico proporciona una comprensión más matizada del comportamiento humano que la perspectiva biológica de Freud, Echavarria (2019) al hacer hincapié en el vínculo entre la pulsión y el lenguaje, el enfoque de Lacan pone de relieve las complejas formas en que los factores culturales y lingüísticos pueden dar forma a nuestra experiencia de la pulsión.

Por otro lado, algunos artículos han criticado el enfoque de Lacan, argumentando que puede ser demasiado abstracto y alejado de la experiencia del mundo real. (Fink, 1995). Algunos investigadores también han señalado que la perspectiva biológica de Freud sobre la pulsión sigue influyendo en la investigación contemporánea sobre la motivación y el comportamiento (Deci y Ryan, 2008).

A pesar de las diferencias entre los puntos de vista de Lacan y Freud sobre la pulsión, algunos estudios han tratado de encontrar formas de integrar ambas perspectivas. En la práctica clínica actual, la teoría de la pulsión freudiana se aplica de varias maneras. El terapeuta puede trabajar con el paciente para explorar y comprender las pulsiones

subyacentes y su expresión en la vida cotidiana. El análisis del manejo puede ayudar a identificar los conflictos psicológicos y los mecanismos de defensa que utiliza el paciente para manejar el miedo y la angustia emocional.

### **Pulsión en la actualidad**

El concepto de pulsión es uno de los pilares fundamentales del psicoanálisis, que permite comprender la dinámica de la vida psíquica y sus manifestaciones en el sujeto. Sin embargo, este concepto ha sido objeto de múltiples revisiones y reformulaciones a lo largo de la historia del movimiento psicoanalítico, dando lugar a diferentes perspectivas teóricas y clínicas (Lopera, 2019).

Según Gabbard, (2014) en *Psiquiatría psicodinámica en la práctica clínica*, La aplicación de la teoría de la pulsión en la práctica clínica contemporánea se enfoca en reconocer y examinar los elementos motivadores que se encuentran detrás de los síntomas y las dificultades que presenta el paciente.

Como hace mención De la Cruz, (2018) En la actualidad, las pulsiones siguen operando en el psiquismo humano, pero se ven afectadas por los cambios sociales, culturales y tecnológicos que han ocurrido en las últimas décadas. Algunos de estos cambios son: la globalización, la digitalización, el consumismo, el individualismo, la diversidad sexual, la violencia, etc.

La pulsión es el motor de la historia, pero también su mayor amenaza. La pulsión nos hace avanzar hacia el futuro, pero también nos hace retroceder al pasado. La pulsión nos hace buscar la diversidad, pero también nos hace temerla. La pulsión nos hace aspirar a la libertad, pero también nos hace someternos al poder. La pulsión es la paradoja de la globalización: nos une y nos separa, nos enriquece y nos empobrece, nos libera y nos esclaviza. La pulsión es el desafío de la globalización: cómo canalizarla hacia el bien común, cómo equilibrarla con la razón, cómo armonizarla con la ética (Echavarría, 2019).

Posteriormente, De la Cruz (2018), menciona que estos cambios han generado nuevas formas de satisfacer o frustrar las pulsiones, así como nuevas formas de sublimarlas o patologizarlas. Por ejemplo, la globalización ha facilitado el acceso a objetos y personas de diferentes culturas y lugares, lo que puede ampliar o restringir el campo pulsional del sujeto. La digitalización ha creado nuevos espacios virtuales donde se pueden expresar o reprimir las pulsiones, así como nuevos objetos de deseo o angustia. El consumismo ha convertido a los objetos en mercancías que se pueden comprar o vender, lo que puede generar una ilusión de satisfacción o una sensación de vacío. El individualismo ha promovido una cultura del narcisismo y la autoestima, lo que puede favorecer o dificultar la relación con el otro. La diversidad sexual ha cuestionado los roles y las identidades tradicionales, lo que puede liberar o confundir al sujeto. La violencia ha manifestado las pulsiones de muerte en sus formas más extremas, lo que puede generar miedo o fascinación.

## Capítulo Dos

### Metodología

Para llevar a cabo esta revisión sistemática, se adoptaron las directrices de PRISMA 2020 (Preferred Reporting Items for Systematic reviews and Meta-Analyses), cuyos orígenes se remontan a 2009. Esta guía fue creada para facilitar la documentación clara de la metodología, acciones y resultados de las revisiones sistemáticas. En la última década, se han producido avances significativos en la metodología y terminología de las revisiones sistemáticas, lo que llevó a una actualización de la guía en 2020. La declaración PRISMA 2020 reemplazó la versión de 2009 e incorporó una nueva guía de presentación de informes que refleja estos avances, ajustando la estructura y disposición de los elementos para una aplicación más sencilla (Page et al., 2021).

La siguiente revisión sistemática de la literatura tuvo como objetivo central desambiguar el concepto de pulsión freudiano vs lacaniano en la última década, se estableció este rango de tiempo de los diez últimos años debido al poco flujo de información reciente sobre el tema y teniendo en consideración los aportes y avances importantes de la última década dentro de la psicología y el psicoanálisis.

### Objetivo general:

- Relacionar el concepto de pulsión lacaniana respecto a la propuesta freudiana en la última década.

### Objetivos específicos:

- Explicar la noción de pulsión en la teoría psicoanalítica de Freud.
- Describir los sentidos de pulsión en la teoría psicoanalítica de Lacan.
- Identificar distancias y formas de integración de los conceptos de pulsión de los autores.

En la búsqueda de alcanzar estos propósitos, se llevó a cabo una exploración en las principales bases de datos bibliográficas disponibles, iniciando la búsqueda el 6 de mayo del 2023. Se otorgó especial relevancia a bibliotecas virtuales de renombre, entre ellas Redalyc, Scielo y Dialnet, reconocidas por respaldar investigaciones en el campo del psicoanálisis.

Redalyc (2003) ha sido un pilar fundamental para mejorar la calidad editorial de revistas científicas en América Latina, el Caribe, España y Portugal. Su contribución incluyó avances significativos en la transición digital de la región, como el sistema Marcalyc para la marcación de revistas, optimizando los procesos editoriales y la carga de información en la plataforma.

Por otro lado, SciELO, un modelo cooperativo de publicación electrónica, ha jugado un papel crucial en la visibilidad y acceso universal a la literatura científica, especialmente en países en desarrollo. Su enfoque ha sido clave para superar la problemática de la "ciencia perdida".

Dialnet, un servicio de alertas bibliográficas, se ha destacado como una hemeroteca virtual interdisciplinaria, enfocándose principalmente en revistas de Ciencias Sociales y Humanidades. A pesar de este enfoque, su extensa base de datos ha brindado información actualizada y relevante desde una perspectiva científica, consolidándose como un repositorio vital de literatura científica de habla hispana de acceso abierto.

Estas bibliotecas virtuales, caracterizadas por su enfoque en acceso abierto y la constante actualización de contenidos, se han revelado como fuentes confiables y sólidas para investigaciones sobre las pulsiones en el contexto psicoanalítico. Su respaldo institucional ha consolidado su credibilidad, proporcionando así una base sólida y fidedigna para nuestras indagaciones.

## **Búsqueda inicial**

La investigación inició en marzo de 2023 con la realización de las primeras búsquedas utilizando los términos "Pulsiones Lacan" en las bases de datos Redalyc y Scielo.

Posteriormente, se procedió a afinar la búsqueda mediante la aplicación de operadores booleanos, tales como AND y OR, según resultara apropiado. Se combinaron los términos "psicoanálisis, pulsiones, drive, Lacan, Freud" para obtener resultados más específicos.

Aunque estas búsquedas generaron un número significativo de resultados, se identificaron varios que se repetían o tenían una relación limitada con el tema de interés. No obstante, estos resultados proporcionaron una visión global de la extensión del tema y confirmaron la existencia de una escasa cantidad de revisiones que logran integrar el discurso psicoanalítico y neuropsicológico en relación con las pulsiones.

## **Búsqueda sistemática**

La búsqueda sistemática se realizó nuevamente en el mes de julio del año 2023, en los motores de búsqueda Redalyc, Dialnet y Scielo, con el propósito de abarcar una variedad representativa de la literatura académica disponible en línea, el análisis de la literatura abarcó el período comprendido entre enero de 2013 hasta enero de 2023, asegurando la inclusión de investigaciones contemporáneas y relevantes.

Para desarrollar nuestra estrategia de búsqueda, empleamos operadores booleanos (AND, OR) para combinar términos clave pertinentes relacionados con las pulsiones y el psicoanálisis. Nuestra exploración abarcó tanto búsquedas por palabra clave como por título de artículo en las bases de datos mencionadas. Además, aplicamos filtros de idioma (español, inglés) y área de estudio (psicología), para limitar los resultados a documentos publicados entre 2013 y la fecha actual. En este proceso, consideramos sinónimos y términos relacionados para asegurar una búsqueda exhaustiva y precisa.

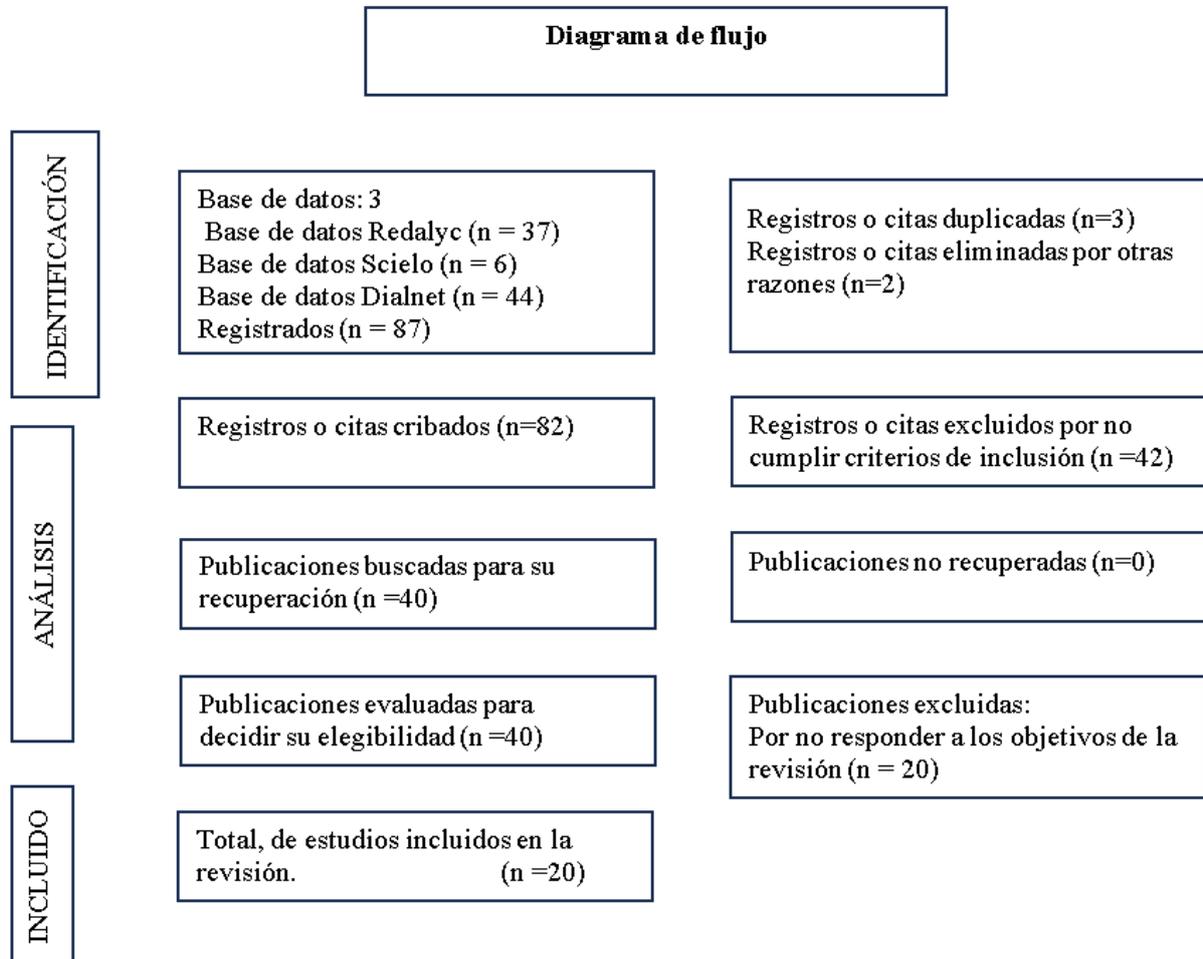
Por medio de la búsqueda sistemática con las palabras claves (psicoanálisis, pulsiones, Lacan, Freud), se obtuvieron los siguientes resultados en Scielo pulsión Freud (64) y con pulsión lacan (26), en Redalyc con pulsión Freud (22577) por otro lado con pulsión Lacan (23528), en Dialnet con las palabras pulsión Freud (208) y con pulsión Lacan (78), dando un total de 46481. Antes de proceder a la selección de artículos, se definieron los criterios de inclusión y exclusión (Tabla 1) que se aplicarían a esta sumatoria.

**Tabla 1**

*Criterios de Elegibilidad*

<b>Criterios de Inclusión</b>	<b>Criterios de Exclusión</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Documentos publicados en revistas académicas y científicas.</li> <li>• Documentos en español e inglés.</li> <li>• Documentos que traten específicamente sobre las pulsiones en el contexto del psicoanálisis.</li> <li>• Documentos publicados desde el año 2013 hasta la fecha actual para incluir investigaciones recientes.</li> <li>• Investigaciones primarias</li> <li>• Documentos que abordan enfoques teóricos y clínicos de las pulsiones.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Documentos que no estén relacionados con el tema de las pulsiones en el psicoanálisis.</li> <li>• Documentos que no sean accesibles en línea o a través de bases de datos académicas.</li> <li>• Documentos en idiomas distintos a los mencionados anteriormente.</li> <li>• Documentos publicados antes del año 2013.</li> <li>• Estudios secundarios, revisiones sistemáticas y metaanálisis.</li> <li>• Fuentes de información fuera de las antes mencionadas.</li> </ul>

Una vez obtenidos los resultados de nuestras búsquedas en las bases de datos, procedimos a revisar minuciosamente los títulos y resúmenes de los documentos para determinar su relevancia respecto a nuestros objetivos. Los documentos que cumplan con los criterios de inclusión serán seleccionados para una revisión completa y detallada.

**Figura 1***Selección de Estudios*

En la figura 1 se encuentra el número de veinte artículos obtenidos a través de la búsqueda sistemática. A partir de los estudios seleccionados, se recopiló información relevante como: título, autor, año de publicación y las respuestas a nuestras preguntas de investigación. Esta fase de extracción de datos es esencial para fundamentar nuestro análisis posterior y cumplir con los objetivos de la revisión sistemática de la literatura.

## Capítulo Tres

### Presentación de Resultados

En esta sección, se analizarán los conceptos establecidos por ambas áreas de estudio en relación a las cuatro preguntas de investigación, con el fin de alcanzar los objetivos de la revisión de la literatura. La selección final fue de veinte artículos, los mismos se muestran en la tabla 2 siguiendo una numeración específica para la comprensión de las preguntas de investigación posteriores.

**Tabla 2**

*Autores y textos seleccionados*

Nº	Título de artículo científico	Autor	Año
1	De lo que se inscribe y no se borra pequeña fisiología de la represión y del goce.	Ariane, Bazan y Sandrine, Detandt	2013
2	La pulsión de muerte: apuntes para una inversión semántica del paradigma inmunitario desde el psicoanálisis	Sánchez Cabrera, José	2013
3	A propósito de la pulsión y su desborde	Hurtado Díaz, Carlos Andrés	2013
4	Proceso de psicoterapia breve psicoanalíticamente orientada en un caso de experiencias traumáticas por violencia política	Quintero Hernández, Sandra Milena	2013
5	Producción: un reverso de la pulsión de muerte	Rodríguez Fernández, Rosendo	2013
6	Lo “no analizable”: de la exclusión al fundamento	Alejo, Ariel	2014
7	Dimensión histórica y estructural de las nuevas formas de goce	Gómez, Gloria	2014
8	Transferencia y pulsión: ejes de la clínica analítica	Rosero García, Luis Carlos	2015
9	Nueve notas sobre el concepto de pulsión en la obra de J. lacan	Bonoris, Bruno	2015
10	Del masoquismo y otros destinos de pulsión	Vargas García, Kelly	2016
11	Incidencia de lo invocante en el dispositivo analítico freudiano	Laznik, David; Lubián, Elena; Kligmann, Leopoldo	2017
12	Micropolítica de las pulsiones	Widder, Nathan	2017
13	Pulsión de muerte: una lectura desde el contexto carcelario	Rosero Arcos, Víctor Hugo; Mora Acosta, Ferney; Rosero García, Luis Carlos; Martínez Patiño, Andrés Felipe	2018

14	La sublimación en las obras de Freud y lacan. hipótesis preliminares acerca de la relación entre sublimación y creación	Canosa, Julio; López, Eliana; Mundiñano, Gabriela; Perak, Micaela	2019
15	La pulsión en Freud ¿un concepto superado?	Lopera Echavarría, Juan Diego	2019
16	Concepciones, procesos psíquicos y vinculares del ciberacoso en estudiantes de secundaria de Argentina y México	Ángeles, Aparain	2019
17	Concepciones, procesos psíquicos y vinculares del ciberacoso en estudiantes de secundaria de Argentina y México	Ángeles, Aparain	2019
18	Psicoanálisis y crueldad	León Cádiz, Felipe	2020
19	Los afectos y el yo	Poznansky, Saul	2020
20	Variaciones acerca de la creación: sublimación, invención, saber hacer	López Martínez, Eliana	2020

Los resultados hacia las preguntas de investigación de los estudios seleccionados se presentan en las tablas 3 y 4. El análisis que se llevó a cabo sigue un orden considerado como el más apropiado para facilitar la comprensión e integración de los resultados.

### Tabla 3

#### *Concepto para Lacan y Freud*

Nº	¿Cuál es el concepto de pulsión para Lacan?	¿Cuál es el concepto de pulsión para Freud?
1	Lacan (1959–1960: 42) articula el concepto del goce con el cuerpo: “Un cuerpo es algo que está hecho para disfrutar, gozar de sí mismo”. El objeto de la pulsión en este “gocce”, deja de ser el objeto concreto que colmaría la necesidad; en esta definición, hay un desfasaje del objeto concreto externo hacia el cuerpo en sí mismo o una parte de este cuerpo: se trata del llamado objeto “a” según Lacan (1972–73: 114): “El objeto a es el objeto que vendría a satisfacer el goce, si este es posible”.	Se trata de lo que Freud ya presentía (1905: 109) al hablar de: “La meta sexual de la pulsión infantil consiste en provocar la satisfacción por la estimulación apropiada de la zona erógena que haya sido elegida de una manera u otra. Esta satisfacción debe haber sido vivida antes para dejar tras de sí la necesidad de su repetición y podemos prever que la naturaleza haya tomado sólidas precauciones al respecto como para que esta experiencia de la satisfacción quede librada al azar”.
2	Joan Copjec (2006), basándose en las ideas de Lacan acerca de la pulsión de muerte, señala que la dimensión a menudo elidida en las interpretaciones de la pulsión de muerte freudiana es la	Cuando se aborda la cuestión de la pulsión de muerte en Freud se tiende a poner atención sólo en una parte de su argumento, básicamente la especulación que señala que todo lo vivo tiende a

---

paradójica forma en que ésta encuentra su satisfacción; al respecto afirma: "la pulsión de muerte obtiene satisfacción al no alcanzar lo que ambiciona" (Copjec, 2006, p.54).

En una línea coincidente con Copjec encontramos los argumentos de Ragland (1995), quien indica que para Lacan los objetos del deseo causan el deseo al funcionar como pulsiones parciales que buscan recobrar la forma de esos objetos que dieron origen por primera vez al deseo. La pulsión, identificada con estos objetos parciales, intenta completar el vacío de la pérdida sin conseguirlo jamás. Es en este sentido que Ragland entiende el aserto lacaniano de que todas las pulsiones son pulsiones de muerte, ya que su existencia no es otra cosa que la indicación de una falta imposible de recomponer.

La aproximación de Lacan al problema de la pulsión consistió en entenderla fundamentalmente como pulsión de muerte, cuestión que queda bastante clara en la forma en que Lacan se dirige al público de su seminario: "la pulsión, la pulsión parcial, [es] intrínsecamente pulsión de muerte, y representa por sí misma la porción que corresponde a la muerte en el ser viviente sexuado" (Lacan, 1964/1999, p.213).

- 3 Lacan (1964) indica que si bien Freud nombraba como zona erógena cualquier parte del cuerpo, él privilegia los orificios de este, pues es sobre ellos que opera la demanda del Otro, el lenguaje.

4

retornar a un estado previo, y que este estado no sería otro que el de la condición inorgánica, un estado más simple y en el cual la tensión del sistema ha alcanzado un nivel de ausencia total de excitación; sin embargo, cuando el argumento freudiano se lee desde esta perspectiva se está incurriendo en un error por omisión o parcialidad (tal vez la propia parcialidad de la pulsión). (p. 475)

Freud (1915) la pulsión nos aparece como un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma, como una medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal.

Freud en 1937 señala que es la pulsión la que tiene que adquirir una posibilidad de representación, siendo esto fundamental, ya que es la principal manera del Yo para dominarla y responder a ella de forma adecuada. Cuando la representación no tiene lugar, la pulsión toma el camino

---

- 
- hacia el acto y el cuerpo hacia el mundo exterior o hacia la enfermedad somática.
- Pulsión de Muerte: En la última reformulación de la teoría de las pulsiones, Freud contrapone la pulsión de vida a la de muerte. Dirigida hacia el exterior, la pulsión de muerte se manifiesta en forma de agresividad, y hacia el interior, se convierte en la búsqueda de autodestrucción. El fin de la pulsión de vida es la ligazón, por lo cual tiende a constituir y mantener uniones vitales cada vez mayores, expresándose a través de las pulsiones de autoconservación y las pulsiones sexuales (Corrales, 2002, p 86).
- 5 Es preciso considerar al Freud que intenta mostrar algo que no está en el terreno del lenguaje (Freud, 1920). Si desde Hegel podría tomarse la pulsión de muerte como la palabra del otro, que trae al gran Otro como referente de verdad, deseo, goce, y muerte, con el psicoanalista el problema no está en ese terreno de la palabra, aunque se precisa de esta para adquirir estructura de lenguaje, y para crear esa defensa llamada sentido.
- 6 Por eso Freud define a la pulsión como una “medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal” (1915, p.117).
- De esta manera, la pulsión causaría el trabajo anímico, al introducir un estímulo displacentero en un aparato que solo busca el placer adyacente a la descarga.
- Esta definición del objeto pulsional permite pensar la intersección con una serie distinta: la de los objetos de amor. La pérdida del objeto, introducida por la estructuración de la pulsión, es condición de la constitución de la realidad exterior y sus objetos: el objeto debe perderse para que sea posible ir a buscarlo (reencontrarlo) afuera.
- 7 La tendencia del empuje es el efecto de la marca del significante sobre las “Tres ensayos para
-

---

necesidades, su transformación por efecto del significante en ese algo fragmentado y enloquecido que es la pulsión” (Lacan, 1959-1960).

una teoría sexual” (1905): Bajo el concepto de “pulsión” no comprendemos primero más que la representación psíquica de una fuente de excitación, continuamente corriente o intrasomática, a diferencia del “estímulo” producido por excitaciones aisladas procedentes del exterior.

La segunda la tomamos de Pulsiones y destinos de pulsión (1915): Si consideramos la vida anímica desde el punto de vista biológico, se nos muestra la pulsión como un concepto límite entre lo anímico y lo somático, como un representante psíquico de los estímulos procedentes del interior del cuerpo, que arriban al alma, y como una magnitud de la exigencia de trabajo impuesta a lo anímico a consecuencia de su conexión con lo somático.

- 8 Lacan (1989-1964) considera que la pulsión es un “concepto fundamental”, y lo es también porque “posee el carácter de lo irreprochable aún a través de las represiones”.

Representación psíquica de una fuente de excitación, continuamente corriente o intrasomática, a diferencia del “estímulo” producido por excitaciones aisladas procedentes del exterior. La pulsión es, pues, uno de los conceptos límites entre lo psíquico y lo físico, de la pulsión hay que considerar sus cuatro elementos fundamentales, que son: empuje, fuente, fin y objeto. (Freud, 1981/1905: 1191).

- 9 La pulsión es para Lacan (1964) es un montaje, es decir, una serie de elementos heterogéneos que se combinan para formar un todo artificial. En sus palabras, la pulsión sería “un dínamo enchufada a la toma de gas, de la que sale una pluma de pavo real que le hace cosquillas al vientre de una hermosa mujer”.

Por último, Lacan sostiene que la pulsión representa a la sexualidad en el inconsciente, sexualidad que viene al lugar de la vida perdida a causa de la reproducción sexuada. Si no hay relación sexual, la pulsión es el medio de producir satisfacción mediante montajes articulados y articulables. En lugar de la relación que no existe, el sujeto se fija a una práctica satisfactoria-insatisfactoria, a

---

- 
- través de un objeto vinculado a un agujero de su cuerpo, que, en el mejor de los casos, se localiza en el cuerpo del otro (Eidelsztein, 2004).
- 10 Un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma, como una medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón corporal.
- 11 Lacan lo plantea en el Seminario 10 recreando los desarrollos freudianos relativos a la pulsión que se organiza a partir de los opuestos sadismo-masochismo con su propuesta de una pulsión invocante. El dolor, en tanto efecto del fracaso de los dispositivos biológicos, resultará ser “el más imperioso de todos los procesos” (Freud, 1895). Reaparece en la obra de Freud posteriormente, con la conceptualización de la pulsión, a través de dos vías. El lugar central que tiene la fuente de la pulsión en su conexión con la satisfacción y la conexión de la pulsión con el afecto que permitirá situar posteriormente el valor pulsional de la angustia (Freud, 1915).  
Freud remarca esa fase de formación donde aconteció la liga tan importante para la vida entre Eros y pulsión de muerte. Y ubica el acrecentamiento de la severidad del superyó como efecto de la desmezcla pulsional.
- 12 La acción de las pulsiones no puede explicarse a través del deseo; más bien, es el deseo, como afirma Lacan (4 conceptos fundamentales), el que es actuado en la pulsión. Freud (1905) Representante psíquico de una fuente de estímulos intrasomática en continuo fluir, deslinde de lo anímico respecto de lo corporal.
- 13 Según Freud: "Representación psíquica de una fuente de excitación, continuamente corriente o intrasomática, a diferencia del “estímulo” producido por excitaciones aisladas procedentes del exterior. Pulsión es, pues, uno de los conceptos límites entre lo psíquico y lo físico” (Freud, 1981/1905).
- 14 Comienza por trabajar aquello que denomina “la anatomía de la vacuola” (LACAN 1968-69), es decir, una estructura topológica que presenta un centro interdicto. De esta manera, el
-

---

campo de goce se presenta como un campo agujereado, vaciado, sin representación. Afirma, retomando lo propuesto en el Seminario 7, que “la dialéctica misma del placer, a saber, lo que implica de un nivel de estimulación a la vez buscado y evitado, de un justo límite, de un umbral, incluye la centralidad de una zona -digamos- prohibida porque el placer sería demasiado intenso” (Ibíd., 206). Se trata de un goce cuya condición de posibilidad está dada a partir de circunscribir un vacío, un punto prohibido. Utiliza el término *circare*: “dar vueltas en círculo en torno de un punto central en la medida en que algo no está resuelto” (Ibíd., 225). No deja de mencionar que este último advirtió que toda meta pulsional implicará un modo de goce, deshaciendo la posibilidad de hablar de fin desexualizado, tal como lo había considerado Freud anteriormente. Lacan retoma esta cuestión, como dijimos, introduciendo lo que denominó “anatomía de la vacuola” (Lacan 1968-69), enlazando desde el inicio a la sublimación con el vacío y con la satisfacción pulsional. El objeto sublimado, exaltado, es inaccesible y elevado a la dignidad de la cosa implica un vacío, una nada.

Si Freud destacaba que la sublimación era uno de los destinos posibles de la pulsión, Lacan es menos optimista al respecto: el neurótico es incapaz de sublimar (Lacan 1968-69, 213).

- 15 La pulsión se relaciona con un montaje o circuito significativo (de allí su carácter repetitivo), pero conservando un resto que queda por fuera, que no participa de ese montaje, y que se relaciona con lo real (imposible de simbolizar) (Lacan 1977).
- Una pulsión sería entonces un esfuerzo, inherente a lo orgánico vivo, de reproducción de un estado anterior que lo vivo debió resignar bajo el influjo de fuerzas perturbadoras externas; sería una suerte de elasticidad orgánica o, si se quiere, la exteriorización de la inercia en la vida orgánica Freud, 1920 p. 36).
- 16 El carácter de la pulsión es dado como una "fuerza o esfuerzo constante [drang]" (Freud, 1915, p.105), que podrá ser
-

---

cancelada a través de la satisfacción, que siempre es parcial. La satisfacción se consigue por medio de un objeto. Este objeto es variable, en la medida en que satisface a la pulsión a partir de una eventualidad que produjo satisfacción y en consecuencia posibilitó el alcance de la meta.

En 1920, Freud publica “Más allá del principio del placer”, y propone su conocida teoría dual de las pulsiones: Eros, pulsión de vida; y Thanatos, pulsión de muerte. En ella la agresividad se presenta como una pulsión autónoma, que puede dirigirse hacia el exterior (destruictividad, hostilidad, agresión, violencia, etc.), o bien hacia uno mismo (autoagresión, autocastigo, etc.). En aras de evitar su autodestrucción el ser humano debe dirigir la agresividad permanentemente hacia el exterior.

17

El carácter de la pulsión es dado como una "fuerza o esfuerzo constante [drang]" (Freud, 1915, p.105), que podrá ser cancelada a través de la satisfacción, que siempre es parcial. La satisfacción se consigue por medio de un objeto. Este objeto es variable, en la medida en que satisface a la pulsión a partir de una eventualidad que produjo satisfacción y en consecuencia posibilitó el alcance de la meta.

En 1920, Freud publica «Más allá del principio del placer», y propone su conocida teoría dual de las pulsiones: Eros, pulsión de vida; y Thanatos, pulsión de muerte. En ella la agresividad se presenta como una pulsión autónoma, que puede dirigirse hacia el exterior (destruictividad, hostilidad, agresión, violencia, etc.), o bien hacia uno mismo (autoagresión, autocastigo, etc.). En aras de evitar su autodestrucción el ser humano debe dirigir la agresividad permanentemente hacia el exterior.

18 Es el más allá de la cadena significativa, es el antes de la formación del yo en relación con el otro, de la formación narcisista

Freud reconoce esta necesidad de violencia tanto a nivel individual como social. Como señala en Malestar en la

---

---

especular, es el retorno a la Cosa, “aquello que de lo real primordial diremos nosotros sacamos del significante”. (Lacan, 1986, p. 142);

Lacan, en su seminario “El sinthoma”, declaró: “la pulsión de muerte es lo Real en tanto que no puede ser pensado más que como imposible, es decir, que cada vez que él muestra la punta de su nariz, es impensable” (Lacan, 2005, p. 125).

En la teoría lacaniana el sujeto castrado desea el objeto “a” y el capitalismo contemporáneo lo manipula para incluirlo en la fantasía masiva: organiza la escena en la que el goce del que estamos privados se concentra en el Otro que nos lo ha robado (Žižek 2011).

19

cultura (Freud, 1991, T. XXI) la pulsión de muerte vehiculizada por el Eros se manifiesta como una pulsión agresiva y destructiva para, en lugar de destruirse a sí misma, destruya a otro.

Freud, (1920) analiza la pulsión de muerte como la contraparte de la pulsión de vida, que guía al sujeto hacia el orden, la lógica y la regla. La pulsión de muerte se dirige hacia el interior como algo destructivo y agresivo que conduce al sujeto a un estado primitivo, anterior a la vida.

Dice Freud (1915/1979) en Pulsiones y destinos de pulsión? la «pulsión» nos aparece como un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma, ¿cómo una medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal? (p.117). Según Freud, toda pulsión se manifiesta en los dos registros del afecto y de la representación. El afecto es la expresión cualitativa de la cantidad de energía pulsional y de sus variaciones.? Es decir que según este diccionario afecto es la expresión cualitativa de la pulsión y designa a todos los estados afectivos describiéndolos por sus cualidades.

20 Mientras este último concierne a la pulsión y al vacío de la Cosa, la operación en torno al síntoma implica la persistencia de este y la creación de un uso inventivo, absolutamente inédito y singular del mismo. (p.276)

Señala que allí se encuentra la paradoja: “la pulsión puede encontrar su meta en algo diferente a su meta, sin que se trate allí de la sustitución significativa que constituye la estructura sobre

---

---

determinada, la ambigüedad, la doble causalidad, de lo que se llama el compromiso sintomático” (Lacan 1959-1960, 138).

El goce quedará así definido, en principio, como la satisfacción de la pulsión y, al mismo tiempo, asociado topológicamente al lugar de la Cosa. Dice: “este (el goce) se presenta como envuelto en un campo central, con caracteres de inaccesibilidad, de oscuridad y de opacidad, en un campo rodeado por una barrera que vuelve su acceso al sujeto más que difícil, inaccesible quizás, en la medida en que el goce se presenta no pura y simplemente como la satisfacción de una necesidad, sino como la satisfacción de una pulsión” (Ibíd., 260).

En segundo lugar, tenemos la referencia al vacío. Este es tomado como objeto y viene al lugar de representante de la Cosa. Justamente es una de las características que le atribuíamos al más allá, es decir, a lo fuera de lo simbólico y de la lógica significante: es un lugar que se debe vaciar para luego poder llenarse con objetos sustitutos. Lacan plantea que el vaso, la vasija, puede estar llena en la medida en que, en su esencia, primero, está vacía. (p280)

---

**Tabla 4**

*Distancias y formas de integración de los conceptos de pulsión de los autores.*

N°	<b>¿Cómo han evolucionado a lo largo del tiempo las teorías de la pulsión de Lacan y Freud, y cómo han sido influenciadas y criticadas estas concepciones en el ámbito del psicoanálisis?</b>	<b>¿Cómo se relaciona la noción de pulsión en la teoría psicoanalítica de Jacques Lacan y la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud, y de qué manera difiere el concepto en la literatura psicoanalítica contemporánea?</b>
<b>1</b>	La pulsión sería entonces lo que Freud califica como el “representante-representativo” y que nosotros podríamos traducir por representancia”. Esta representancia tendría esencialmente un valor de	Según Lacan. Cuando, como consecuencia de una pulsión insistente, un comportamiento (ej. gritar, gimotear, succionar) implica el resultado buscado, el logro de este resultado llevará a una distensión que, según la definición de Freud

---

contenido, tal como en el ejemplo propuesto, la sed o las ganas de beber.

Se hará entonces traducir en los términos de planes de acciones concretas; acciones que pueden ser propuestas de respuesta a la alarma activada por tal estado de necesidad, como en la lógica del ejemplo dado, un grito dirigido a la madre (si es que anteriormente la madre ha sabido interpretar el grito de manera más o menos satisfactoria) o bien luego, la idea de tomar un vaso y servirse o aún, plantear una pregunta a otra persona.

Estos planes de acción del cuerpo externo son los que dan lugar a la representación, que es entonces la traducción de la representación por una forma motora adaptada al contexto actual, permitiendo al organismo, dimensionar al mismo tiempo, su estado de necesidad interna.

- 2 La compulsión a repetir puede ser entendida como un quehacer del aparato mental que opera obligatoriamente con la valencia negativa de la pulsión de muerte, haciéndola parte necesaria de su funcionamiento aun cuando encarne aquello que tiende a la desorganización del balance psíquico, ya que el intento de ligadura del exceso energético del trauma hace manifiesta "una función del aparato anímico que, sin contradecir el principio de placer, es empero independiente de él y parece más originaria que el propósito de ganar placer y evitar displacer" (Freud, 1920/2004, p. 31).

- 3 Es así que podemos dar cuenta entonces de lo fundamental de la pulsión, su borde y su desborde para,

será vivida como placer. En nuestro ejemplo, el grito conduce a la leche. Este objeto calmo el hambre y esta distensión del cuerpo será vivida como placer.

Previamente había señalado cómo a través del concepto de goce (Jouissance) Lacan reformula la pulsión de muerte freudiana como una satisfacción irreductible e inseparable del sufrimiento esa formulación propiamente psicoanalítica del placer, según Bersani-, lo que hace del goce, en la interpretación de Stavrakakis, una negatividad, en tanto su origen reside en una renuncia o castración de nuestra excesiva energía corporal (libido) y que además se confronta antagónicamente con el puro y simple placer, pero que paradójicamente moviliza una producción incesante en tanto busca recobrar nostálgicamente ese goce sacrificado; en otros términos, el goce puede ser entendido como negatividad según tres de los sentidos esclarecidos por Green, en tanto se opone al placer, en tanto referencia a una nada o pérdida original en la que se funda, y en tanto latencia representada en los nostálgicos intentos por retornar a algo cuya existencia no es evidente. (p. 479)

Los términos ligados a la pulsión cuando aparecen ya en la misma definición de Freud no son compatibles entre sí. Así el

---

---

finalmente concluir que ese losange, el borde, el corte, se da desde el intervalo, desde el circuito, desde el trayecto pulsional el cual a su vez llega a partir del mismo vaivén que solo aparece en el preciso momento en que se logra comprender que cuando la pulsión encuentra su objeto no es ahí donde se satisface, no es esa la meta, mostrando así que los sujetos viven bajo una satisfacción paradójica y en un constante y continuo circuito.

- 4 Rearmar el “tejido psíquico” que la pulsión de muerte destejió (en su poder de desligadura) para crear un entramado capaz de contener aquello que no ha podido adquirir representación (Mingote, 2001; Mazuera, 2002; Santacruz, 2002; García, 2004; La Planché y Pontalis, 2006; Marucco, 2006). (p.94)

- 5 Freud en “Más Allá del Principio del Placer” (1920, p. 37), en el cual señala la relación entre la tendencia a repetir y la pulsión de muerte.

En el libro XVII del Seminario, Lacan habla de un discurso sin palabras ¿Cuál es la del discurso? Este aparece como dispositivo para conjurar la muerte, en último término. Lacanianamente, desde el concepto freudiano, puede constatar que todo lo que aparece ante la percepción, el objeto a, entendido como todo aquello que, siguiendo el principio del placer, está allí como promesa de goce pudiera escribirse amenaza, involucra el juego de la vida, perturbadora y causante de la angustia, o angustia en tanto que tal, imaginizada y simbolizada por los medios de los que dispone el hombre: escritura y habla. (p.54)

“Es también hartamente extraño que los instintos de vida sean los que con mayor intensidad registra nuestra percepción interna, dado que aparecen como perturbadores y traen

empuje constante de la pulsión, por un lado y la inespecificidad del objeto por el otro, evidencian una inadecuación estructural entre el objeto y la meta; entonces se verá que la satisfacción resultará ser paradójica.

Ligada a la idea de las inhibiciones, se encuentra un planteamiento importante en la teoría del trauma que afirma que, en ausencia de sentido y representaciones, el intento de ligazón -entre representaciones y de la idea con su afecto- puede darse a través de la compulsión a la repetición, marcada por la pulsión de muerte, que lleva al sujeto a una activa y constante búsqueda del dolor. (p.101)

La palabra que mata la cosa, desde el terreno de la filosofía inspirada en Hegel, ubica la pulsión de muerte freudiana en un terreno escabroso, que se topa con el trípico borromeico, el cual ya no puede tratarse simplemente con una topología de cierre, sino que remite a la de los nudos, propia del Lacan de mayo de 1973 (pp. 96-110).

---

- 
- incesantemente consigo tensiones cuya descarga es sentida como placer, mientras que los instintos de muerte parecen efectuar silenciosamente su labor” Freud, Más Allá del Principio del Placer, 1920.
- 6** La pulsión acusa desde el principio un movimiento defensivo contra ella, de acuerdo a la tendencia axiomática del aparato a asegurar la “homeostasis” de las tensiones internas y la evitación del displacer. La defensa opera en el nivel mismo de la pulsión, con la configuración de los circuitos pulsionales y la constitución de los primeros “destinos” pulsionales 6. Así, la estructuración de la pulsión y la defensa contra ella coinciden. (p. 25)
- Esto supone una modificación en el estatuto de la satisfacción, que deviene parcial, pues la satisfacción original, directa, se pierde y solo puede ser recuperada, parcialmente, por una mediación. Lo mismo sucede con el objeto de la pulsión, que en este movimiento pierde su connaturalidad. El estímulo se satisface en la fuente de la que parte, pero solo después de haber hecho un recorrido: circuito que introduce la función del objeto como un hueco, como el espacio vacío en torno al que se traza un movimiento. Durante los primeros años del desarrollo, puede suceder que la pulsión se fije a una serie de objetos (oral, anal), privilegiados en los intercambios del niño con los padres. Objetos de borde, que caen en la dialéctica de la relación con los otros, y que se fijan en la fantasía como representantes de la satisfacción perdida. (p.25)
- 7** El Diccionario Larousse en francés dice que pulsión (del latín pulsus ‘empuje’) alude en psicoanálisis a energía fundamental del sujeto que lo empuja a cumplir, a realizar una acción que busca reducir la tensión. El mismo Diccionario, en español, define por pulsión en Psicología, el impulso o fuerza que conduce a los seres vivos a realizar determinadas acciones,
- Lacan ratifica la naturaleza parcial de la pulsión freudiana: no hay más que satisfacción parcial a partir de la puesta en juego del objeto parcial; nada de goce total o completo del cuerpo propio, ni del cuerpo del Otro.
- 8**
- La pulsión obedece a procesos que están más allá de los límites de la biología y los esquemas prefijados por el instinto, siendo el empuje de la pulsión aquello que, entre otras cosas, le confiere el sello de lo humano. La pulsión, entonces, se halla atravesada por los avatares y designios del lenguaje como condición que hace posible abrir el compás para múltiples y novedosos intentos por su satisfacción
-

- 
- 9** La pulsión no es ninguna realidad observable, sino un operador clínico y, en última instancia, un concepto que nos habilita a pensar los paradójicos modos de satisfacción en el hablante ser. La pulsión no es una energía que emana del cuerpo, sino “el eco en el cuerpo del hecho de que hay un decir”.
- 10** La pulsión a partir de los estímulos internos que influyen en el alma de manera constante, y que solo pueden ser cancelados con la satisfacción, estos estímulos se convierten en la marca de “un mundo interior y de unas necesidades pulsionales”.
- 11** Lacan plantea la consistencia del ser, el ser del masoquismo que ubica como un sentido asociado al goce (Lacan, 1972). Se trata del superyó como un significante “irreductible”. De allí su valor de insensatez que con Lacan podemos situar como efecto afanístico en el superyó.
- Situamos una segunda dimensión del superyó articulado a las neurosis graves - neurosis narcisistas y neurosis traumáticas-, el suicidio, y la reacción terapéutica negativa. Se destaca la mudez del superyó y el estatuto enigmático y opaco que cobra su conceptualización en la obra freudiana. Freud caracteriza esta dimensión del superyó como cultivo puro de la pulsión de muerte (Freud, 1923). Es esta dimensión la que prevalece en la reacción terapéutica negativa Freud ubica determinados pacientes que “reaccionan de manera trastornada frente a los progresos de la cura” (Freud, 1923).
- Lacan retoma esta cuestión con el planteo de los “niños no deseados” y propone que se trata de una complicación o rechazo respecto del deseo del Otro. Propone leer la reacción terapéutica negativa freudiana diciendo: “rehúsan cada vez más entrar en el juego. Quieren literalmente salir de él. No quieren saber nada de esa cadena significativa en la que solo a disgusto fueron admitidos por su madre” (Lacan, 1957).
- Articulado a lo “mudo” situamos la crueldad del superyó como expresión del rechazo del Otro. A partir de la melancolía, distinguimos la inexistencia del sujeto en el Otro, del hacerse objeto de rechazo del Otro. En este último caso de lo que se trataría es de un recurso “defensivo”, que
-

- 
- produciría un modo –aunque paradójico- de existir en el Otro.
- Es decir, plantea la reacción terapéutica negativa como referente clínico paradigmático de la dimensión muda del superyó, en el punto en que el sujeto enmudece. (p.153)
- 12** Las pulsiones, por tanto, reciben su significado del sentido moral dominante de la sociedad en la que se expresan. En un cierto tipo de sociedad, por ejemplo, las pulsiones agresivas pueden considerarse nobles.
- 13** Rosero (2015), quien afirma que su formulación, como el mismo Freud lo estima, obedece a una hipótesis que surge del campo de la clínica y a la vez de su aguda observación de las actuaciones humanas. Freud tendrá que reconocer que hay una compulsión a la repetición, la cual se halla “más allá del principio del placer”, que a su vez está en la base de la pulsión de muerte. (p. 135)
- Según Álvarez (2016): Un aspecto fundamental de explicitar es que con la primera teoría lacaniana de la repetición aparecía operando en el inconsciente una ley, que sin ambages podemos decir que determinaba la aparición de los significantes en la cadena simbólica. La repetición tomaba el carácter de una ley que operando en el in- consciente hace emerger al propio sujeto del inconsciente, un sujeto que se constituye en función de dicha ley (p. 247).
- Freud englobó estos aspectos en un principio dual: Eros y Tánatos. El primero es un instinto que comprende tanto los instintos sexuales como aquellas fuerzas sublimadas, originariamente instintivas, que han sido, por tanto, desviadas de sus fines, pero al servicio de la cultura (el arte sería el mejor ejemplo de esfuerzo sublimado). Tánatos subsumiría en su seno los instintos de destrucción, la relación entre ambos es la dialéctica: el Eros puede ser destructor con el fin de imponer sus condiciones y Tánatos aspira a la quietud última, la de la materia inorgánica, en la que la ausencia de placer es total, pero también lo es la de dolor. La civilización, según Freud, se ha creado mediante esta eterna lucha entre instintos de vida contra instintos de muerte (p.12).
- Freud (1914), en el cual coloca el acento sobre la repetición, el autor manifiesta que [...] el analizado repite en vez de recordar, y repite bajo las condiciones de la resistencia [...] Repite todo cuanto desde las fuentes de su reprimido ya se ha abierto paso hasta su ser manifiesto: sus inhibiciones y actitudes in- viables, sus rasgos patológicos de carácter. Y, además, durante la trata miento repite todos sus síntomas (p. 153).
-

- 
- 14** Freud define a la sublimación como un modo de tramitación de las mociones sexuales (FREUD 1923b), como un desvío de las fuerzas pulsionales sexuales a otras metas (FREUD 1905, 161).
- Advirtió que toda meta pulsional implicará un modo de goce, deshaciendo la posibilidad de hablar de fin desexualizado, tal como lo había considerado Freud anteriormente. Lacan retoma esta cuestión, como dijimos, introduciendo lo que denominó “anatomía de la vacuola” (Lacan 1968-69), enlazando desde el inicio a la sublimación con el vacío y con la satisfacción pulsional. El objeto sublimado, exaltado, es inaccesible y elevado a la dignidad de la cosa implica un vacío, una nada.
- Más allá de los puntos en los que Lacan se aleja de la concepción freudiana, no deja de señalar que éste advirtió dos puntos fundamentales: su relación con el objeto y con la pulsión ya que “la sublimación es, hablando con propiedad y en tanto tal, modo de satisfacción de la pulsión” (Lacan 1968-69, 197). Luego resalta con la pulsión. Comienza por trabajar aquello que denomina “la anatomía de la vacuola” (Lacan 1968-69).
- 15** La pulsión, aunque es una sola entidad, tiene dos facetas desde las cuales puede ser abordada dependiendo del privilegio que se le otorgue a cada una de ellas: una faceta biológica, poco explorada por los psicoanalistas, y una faceta psíquica, que, no obstante, es expresión de un real biológico no simbolizable plenamente.
- 16** El carácter de la pulsión es dado como una "fuerza o esfuerzo constante [drang]" (Freud, 1915, p.105), que podrá ser cancelada a través de la satisfacción, que siempre es parcial.
- “El destino de pulsión más importante pareció ser la sublimación, en la que objeto y meta sufren un cambio de vía, de suerte que la pulsión originariamente sexual halla su satisfacción en una operación que ya no es más sexual, sino que recibe una valoración social o ética superior” (FREUD 1923a, 251).
- Lacan introduce de entrada el punto límite de toda sublimación: no toda exigencia libidinal es sublimable. Aunque pareciera que en el inicio no planteara las cosas de este modo, rápidamente deja entrever su sospecha de que pudiera hacerse de manera total. Año tras año intenta circunscribir de qué se trata aquello que queda como imposible de sublimar, afirmando que más allá de las disposiciones internas o externas hay un límite (Lacan 1959-60, 114).
- Si Freud destacaba que la sublimación era uno de los destinos posibles de la pulsión, Lacan es menos optimista al respecto: el neurótico es incapaz de sublimar (Lacan 1968-69, 213). Lacan refuerza este último punto al alejarse de la concepción freudiana que equipará la sublimación con lo sublime, ya que la misma no tendrá que ver con la valoración social o cultural de la obra ni con el reconocimiento. No es lo sublime para Lacan. Lo importante es que ese acto se ordenará alrededor de un vacío que la sublimación crea.
- La pulsión, como concepto psicoanalítico, podría salir de su marasmo y rehabilitarse si el psicoanálisis escucha las formulaciones de la biología y de la psicología contemporáneas y contrasta sus propias hipótesis con estas, en búsqueda de su falsación, en el sentido que entiende.
-

---

En 1920, Freud publica «Más allá del principio del placer», y propone su conocida teoría dual de las pulsiones: Eros, pulsión de vida; y Thanatos, pulsión de muerte.

En palabras del autor (Freud, 1930 [1929]): “la inclinación agresiva es una disposición pulsional autónoma, originaria, del ser humano. Y [...] sostengo que la cultura encuentra en ella su obstáculo más poderoso” (p.96).

Para el buleador, convencido de que es adecuado su accionar agresivo, quizás lo vivencie como una defensa y no como un ataque. Algo defensivo de su integridad, de sus valores, y hasta de su vida. Desde este punto de vista nos encontramos con que el “yo del buleador”, en el sentido de sí mismo o self, esta constituido a partir de un Yo fijado o regresado al funcionamiento del Yo placer, regula una mezcla de pulsiones particular, adecuada para desarrollar una agresión defensiva (p. 128).

- |           |  |   |
|-----------|--|---|
| <b>17</b> |  | La pulsión de muerte vehiculizada por el Eros se manifiesta como una pulsión agresiva y destructiva para, en lugar de destruirse a sí misma, destruya a otro.   |
| <b>18</b> | La pulsión de muerte no implica aquí la condición biológica, sino un ajuste de cuentas con nuestro pasado y la ruptura con la cadena de significantes que nos construyen anteriormente como sujeto socializado.                                    | La existencia de objeto “a” representa el fracaso de la interpelación e indica una parte innombrable para el reino de las palabras. El goce se produce cuando el sujeto se escapa del dominio de lo simbólico con la ayuda de lo imaginario.  |
|           | Aquella pulsión es el deseo del éxtasis y la esperanza de un desorden general en las fiestas desenfundadas, que tiene una implicación más profunda que la muerte biológica.  |   |
| <b>19</b> | También observa Freud (1915/1979) en Lo Inconsciente, que “Toda la diferencia estriba en que las representaciones son investiduras -en el fondo, de huellas mnémicas-, mientras que los afectos y sentimientos corresponden a procesos de descarga | ¿Puede realmente la libido, que es una pulsión, evolucionar? ¿Puede un empuje (Drang) evolucionar?, posiblemente sí, si se cambia la meta. Pero ¿se puede suponer que el empuje (Drang) cambie, per se, de meta? Pienso que, si el estímulo es, al llegar a la interfase somato-psíquico, indeterminado y |
-

---

cuyas exteriorizaciones últimas se perciben como sensaciones” (p.174).

En Inhibición, síntoma y angustia Freud (1926/1979) nos dice: Tendemos a representarnos al yo como impotente frente al ello, pero cuando se revuelve contra un proceso pulsional del ello, no le hace falta más que emitir una señal de displacer para alcanzar su propósito con la ayuda de la instancia casi omnipotente del principio del placer (p.88).

cuando la pulsión puede emerger para su descarga, es con una determinada meta, diferente de la originaria, y la nueva meta depende del recorrido realizado. (p.116)

- 20** De esta manera el objeto era sustraído de su valor de uso, recayendo la captación del coleccionista no sobre la caja sino sobre la Cosa que subsistía en esta última (LACAN 1959-1960, 143).

En principio, dice, estas son orificios que encuentran una y otra vez una misma topología, una estructura de borde. En segundo lugar, ese borde se constituye a raíz de lo que denomina “logística de la defensa” (LACAN 1968-1969, 210).

se define por la cualificación que le da la fuente orgánica y por su cualidad de intensidad, sólo puede tener una meta primaria dada por la cualificación con la que ingresó, como dice Freud: ...la satisfacción que sólo puede alcanzarse cancelando el estado de estimulación en la fuente de la pulsión. (p.116)

Pero el cambio de meta, que es lo que está dado por la evolución y maduración, no parece que esté al alcance de la pulsión en sí misma. Creo que para que una pulsión cambie de su meta original a otra es necesario que se interponga una estructura: el yo. Ya lo dijo Freud (1915) en Pulsiones y destino de pulsión: ¿los destinos de pulsión pueden ser representados también como variedades de la defensa contra las pulsiones? (p.122). Esta estructura yoica hace que la pulsión deba realizar un determinado tránsito.

El Seminario 7 marca un corte en la elaboración lacaniana. Hasta ese momento el más allá del principio de placer freudiano era retomado en su asociación con lo simbólico, con el lenguaje. Al comienzo de su enseñanza situaba, por un lado, la dimensión libidinal del principio de placer y, en su extremo opuesto, su más allá, equiparándolo al significante. Separaba, de esta manera, lo libidinal de lo simbólico. (p.278)

Miller recorta que el punto de inflexión del Seminario 7 es que Lacan introduce la novedad de quitar a lo simbólico del más allá del principio de placer, a diferencia de lo que venía sosteniendo hasta el momento (cf. MILLER 1997-1998, 203). De esta manera, si antes encontrábamos a este último disyunto de lo libidinal, en esta oportunidad Lacan los vuelve a juntar. Siguiendo a Miller, su trabajo es delimitar una estructura del más allá que nos deja diferenciados dos campos asimétricos, separados, pero que se corresponden mutuamente en la medida en que se constituyen en su límite con el otro (cf. *Ibid.*, 205).

---

La información dentro de cada una de las tablas es la recopilación de respuestas a cada una de las preguntas por parte de la lectura profunda a los 20 artículos seleccionados en la metodología. Los resultados son importantes para avanzar con la respectiva discusión y así cumplir con cada uno de los objetivos planteados en esta revisión sistemática de la literatura.

## Capítulo Cuatro

### Discusión

Nuestro objetivo principal en la presente revisión sistemática es relacionar el concepto de pulsión lacaniana respecto a la propuesta freudiana en la última década, debido a las confusiones existentes en uso del concepto de pulsión por diversos autores tanto en el psicoanálisis como en la psicología en general.

Como punto de partida es necesario explicar que los conceptos de pulsión son dinámicos y atraviesan una serie de evoluciones a través de las obras de los autores, en Freud se evidencian esto en tres momentos importantes como: *Tres ensayos de una teoría sexual* (1905), *Pulsión y destinos de pulsión* (1915), y *Más allá del principio de placer* (1920).

Tomando en cuenta lo anterior el primer concepto de pulsión en 1905 se encuentra relacionado con lo sexual, la pulsión en un inicio sería la energía que surge del cuerpo y está vinculada con el impulso sexual. En este período, sugiere que la libido es una energía que busca la satisfacción sexual por medio de las diferentes zonas erógenas.

Este enfoque inicial de Freud se entrelaza de manera significativa con la perspectiva contemporánea de Bazan y Detandt (2013), reside en la relación entre el estado de necesidad del cuerpo interno y la excitación que este genera. Cuando el organismo experimenta una carencia, ejemplificada por la deshidratación celular, se desencadena una excitación persistente que actúa como un indicador de alerta. Esta excitación, según la perspectiva de Bazán y Detandt, se conceptualiza como 'la pulsión'.

Inicialmente se encontró que Freud no logró percibir plenamente la importancia del factor biológico, pero a medida que el concepto de pulsión evolucionó llegó a la conclusión que es necesario la parte somática como la psíquica, como lo respalda Echavarría (2019) que tanto el componente biológico como el psicológico son esenciales, y que es de la interrelación de ambos que emerge la pulsión.

Por lo que, en 1915, Freud amplía su teoría sobre las pulsiones, describiendo a la pulsión como una fuerza psicológica con fuentes biológicas que pueden estar relacionadas no solo con lo sexual, sino también con la búsqueda de la satisfacción dentro del mecanismo del principio del placer.

Resulta de particular relevancia destacar que, al incorporar el factor biológico en su análisis, Freud (1905) parece hallar respaldo en la conexión existente entre la pulsión y los estados de necesidad del cuerpo interno. Aunque en un principio se enfocó principalmente en la parte biológica vinculada a lo sexual, sus escritos posteriores revelan un cambio hacia una comprensión más integral.

Identificamos que Freud reconoció la complejidad de la pulsión al considerar no solo su base biológica, sino también su interacción con los aspectos psicológicos. Este cambio de perspectiva subraya la importancia de ambos componentes en la configuración de la pulsión, proporcionando una visión más completa y matizada de este fenómeno psicoanalítico.

Lo que Poznansky (2020) sostiene encuentra consonancia con la idea de que el estímulo que desencadena una respuesta afectiva puede tener diversos orígenes. Este estímulo puede ser externo, procedente de un agente físico externo que activa una zona sensible del individuo. También puede originarse internamente, proveniente del propio cuerpo, manifestándose como sensaciones corporales que reflejan el estado de funcionamiento del self corporal. Una tercera posibilidad es que el estímulo tenga su origen en el psiquismo del individuo, siendo entonces intrapsíquico y manifestándose a través de recuerdos, fantasías, ideas, alucinaciones, entre otros.

Según la perspectiva de Poznansky (2020) cuando un estímulo, ya sea externo o interno, alcanza la interfase o frontera entre lo somático y lo psíquico, como lo describe Freud, y es transportado por el sistema nervioso sensitivo aferente, adquiere múltiples cualificaciones. La investigación neurológica respalda la existencia de estas cualificaciones

desde el principio. En el momento en que un agente externo entra en contacto con una parte orgánica del self, el receptor que capta dicho contacto se estimula. Esta excitación se descarga a través de la transmisión a una neurona sensitiva aferente. Este proceso subraya la complejidad de la interacción entre lo somático y lo psíquico, proporcionando una comprensión más detallada de cómo se procesan y transmiten los estímulos afectivos en el sistema nervioso.

En una etapa posterior de su obra, Freud (1920) introduce la innovadora noción de pulsión de muerte, ampliando significativamente su teoría psicoanalítica. Este concepto implica una fuerza interna que se contrapone a la pulsión de vida, representando una tendencia intrínseca hacia la autodestrucción y la búsqueda de la inactividad total. La pulsión de muerte, también conocida como Thanatos, se manifiesta como una fuerza antagónica a Eros, la pulsión de vida que impulsa la búsqueda de placer y la preservación de la existencia.

Llegamos a la deducción que Freud en su concepto de pulsión muerte quiso decir que esta fuerza representa una búsqueda del castigo que finalmente se transforma en muerte. Lo que coincide con lo expresado en el artículo *“Pulsión de muerte: una lectura desde el contexto carcelario”*, Arcos et al. (2018) concuerda con los fundamentos de pulsión de muerte debido a que, en su estudio concluye que a partir de las experiencias vividas los sujetos investigados recuerdan en varias ocasiones el acto del homicidio cometido, el cual dejó una huella mnémica que se inscribe en lo más profundo de su aparato psíquico. Si repetir es recordar, daría lugar entonces de cierta manera a que los sujetos que han cometido varios homicidios recuerdan el evento con placer debido al goce que les produjo los homicidios cometidos.

A nuestro parecer aquellos que han cometido homicidios podrían estar buscando, de manera inconsciente, una forma de castigo que refleje su conexión con la pulsión de muerte. Este impulso autodestructivo puede interpretarse como un intento de buscar la quietud finita,

la ausencia de estímulos que caracteriza la satisfacción de la pulsión de muerte. En otras palabras, respaldándonos en lo que menciona Tavit (2016) el castigo se convierte en una manera simbólica de satisfacer esa pulsión, llevándolos a un estado donde la agitación y los conflictos internos puedan encontrar una suerte de resolución en la penitencia.

De la misma forma Arcos et al. (2018) contribuye a lo anterior, al concluir que, en el contexto de los individuos privados de libertad, la cuestión de la rectificación subjetiva adquiere relevancia desde la perspectiva de la clínica psicoanalítica. En este marco, la rectificación subjetiva representa un horizonte en el cual el sujeto asume la responsabilidad de sus acciones que se podría dar de manera inconsciente. Deja de atribuir su suerte o destino únicamente a las acciones u omisiones de los demás, especialmente de figuras significativas como sus padres o aquellas que han desempeñado un papel crucial en su historia personal. Este proceso implica un desplazamiento significativo en la percepción del individuo respecto a su propia vida. Lo que nos lleva a interpretar al sujeto de manera distinta, ya no como alguien que simplemente recibe el impacto de fuerzas externas. La corrección subjetiva implica que el individuo reconoce su poder para influir en el rumbo de su propia vida. Asume la responsabilidad de sus decisiones y acciones, dejando atrás el rol de víctima para convertirse en un actor activo en la creación de su propia existencia.

La evolución del pensamiento de Freud en (1915) nos conduce a conceptualizar la pulsión como una entidad psíquica situada en la encrucijada entre lo fisiológico y lo psíquico, perpetuamente en la búsqueda de sus rastros mnémicos con miras a alcanzar su objetivo último: la satisfacción. Se erige como la única facultada para desactivar el estado de estimulación emanado de la fuente pulsional.

Basado en los avances en su teoría de pulsiones Freud (1920), postula dos formas fundamentales de pulsión: la pulsión de vida, identificada como Eros, y la pulsión de muerte, conocida como Thanatos. La pulsión de vida impulsa a los individuos hacia la preservación,

la conexión emocional y la creatividad. En contraste, la pulsión de muerte, o Thanatos, encarna una fuerza espiritual orientada hacia la disolución, la destrucción y la regresión al estado inorgánico. Freud argumenta que, a pesar de que la violencia y la agresión son elementos inherentes a la experiencia humana, la civilización y las normas sociales actúan como modos de condicionamiento para guiar y mitigar la expresión destructiva de la pulsión de muerte.

Por lo que se deduce que ambas pulsiones están inmersas en la búsqueda de un ordenamiento para su legalización, encuentran su manifestación a través de los destinos de pulsión. Sin embargo, estos destinos pueden experimentar fallos debido a la intrincada complejidad de la mente humana, la presencia de conflictos internos, la influencia de mecanismos de defensa y las restricciones impuestas por la sociedad. Teniendo en consideración el punto de vista de Tavi (2016) estos elementos contribuyen a la noción de que alcanzar la satisfacción plena de las pulsiones representa un desafío constante, llevando a la psique humana, en su búsqueda, a recurrir a diversas y, a veces, conflictivas estrategias para lidiar con estas fuerzas internas.

Se evidencia que durante el período de 1905 y 1920, se observa una clara evolución en la concepción de Freud sobre la pulsión. Sus ideas iniciales se ampliaron y refinaron, mostrando una transición en la comprensión de esta fuerza psíquica sin precedentes. En el mismo sentido Echavarría (2019) menciona que esta transformación en su pensamiento reveló una concepción más compleja y matizada de la pulsión, abriendo paso a nuevas dimensiones y consideraciones en su teoría psicoanalítica.

Como segundo objetivo de la discusión, es la importancia de describir los sentidos de pulsión en la teoría psicoanalítica de Lacan. Al igual que Freud el concepto de pulsión de Lacan tuvo una adaptación en dos momentos claves.

Evidenciamos que, a lo largo del desarrollo de la teoría de Jacques Lacan en relación al concepto de pulsión, se destaca su esfuerzo constante por separarse de la perspectiva puramente biológica que inicialmente acompañaba a este concepto en el campo del psicoanálisis y plantea más bien que tiene que ver con la intervención del significante (mensaje) en la constitución del sujeto. Esta perspectiva se apoya en Eidelsztein (2004) referente a que Lacan no ve la pulsión como un fenómeno biológico o una fuerza en movimiento que proviene del cuerpo hacia la mente. Tampoco la interpreta como un impulso en busca de volver a un estado inerte o lo contrario. Su enfoque se distancia de una concepción puramente orgánica de la pulsión.

Por lo que sostenemos que la pulsión sería que como sujetos somos constituidos a partir de nuestra inserción en un mundo de significantes, un mundo que ya estaba significado para nosotros por medio del lenguaje. Esta idea constituye una extensión en lo propuesto por Bonoris (2015) en donde destaca que, no existen pulsiones, lo que significa que el concepto de pulsión no se refiere a ninguna realidad observable. Las pulsiones son como un eco en el cuerpo debido a la existencia del lenguaje; por lo tanto, no surgen interiormente en el cuerpo, sino que son la respuesta del cuerpo a la presencia del lenguaje. Aunque parece que las pulsiones tienen su origen en el cuerpo (lo cual puede ser engañoso), en realidad provienen del impacto del lenguaje.

En un segundo momento entendemos que la pulsión de muerte busca el placer que no es en base a un “objeto” deseado propio sino a un “objeto” implantado por el otro por medio del lenguaje y que ha su vez este ha estado presente generaciones anteriores y su repetición en la búsqueda de su satisfacción nunca lograra tener el placer inicial de la falta original, por ello encontramos los argumentos de Ragland (1995) quien indica que para Lacan los objetos del deseo causan el deseo al funcionar como pulsiones parciales que buscan recobrar la forma de esos objetos que dieron origen por primera vez al deseo. Siguiendo la interpretación de

Cabrera (2013) la pulsión, asociada con estos objetos parciales, busca llenar el vacío causado por la pérdida, pero nunca logra satisfacer completamente esa necesidad. En este sentido, Ragland interpreta la afirmación de Lacan de que todas las pulsiones son pulsiones de muerte, ya que su existencia indica simplemente la presencia de una carencia imposible de recuperar.

De esta manera llegamos a un razonamiento donde la pulsión no puede ser satisfecha y el sujeto nunca podrá tener la misma experiencia del placer original, no existe la forma en que dos sujetos se lleguen a complementar y tener un goce total, y esto lleva a los sujetos a estar en constante demanda de sus deseos. Apoyando esto para Eidelsztein (2004) la pulsión desempeña el papel de representante de lo sexual en el inconsciente, y como resultado, se fija debido a la limitación impuesta por la ausencia de una relación sexual. Ante la falta de esta relación, el sujeto se adhiere a una práctica que puede ser satisfactoria o insatisfactoria, utilizando un objeto relacionado con un vacío en su propio cuerpo, ubicado en el mejor de los casos en el cuerpo de otra persona.

Cumpliendo con nuestro tercer objetivo de identificar distancias y formas de integración del concepto de pulsión, se llevó a cabo un análisis exhaustivo de las diferentes perspectivas presentadas por autores contemporáneos en relación con los principales conceptos de pulsión para Freud y Lacan. Después de realizar la revisión sistemática, encontramos información que corrobora la existencia de una divergencia fundamental en el concepto y enfoque teórico para Freud y Lacan.

Por lo que llegamos a la interpretación que la principal distancia entre los conceptos es que para Freud (1915) consideraba la pulsión como una energía biológica y vital que impulsaba el comportamiento humano, con sus manifestaciones en lo físico y lo psicológico. Por otro lado, Lacan cambió la noción de pulsión, alejándola de la energía biológica y centrándola en la dimensión del lenguaje y lo simbólico. Para él, la pulsión no se origina en el

cuerpo, sino que es un eco del lenguaje, un mensaje en el cuerpo del sujeto. Mientras Freud se enfocaba en la dualidad entre pulsiones de vida y muerte, Eidelsztein (2004) por su parte sugiere que para Lacan todas las pulsiones son, en esencia, pulsiones de muerte debido a la imposibilidad de satisfacer completamente esos deseos.

Algo a destacar en este punto es que, tanto para Freud como para Lacan, la pulsión de muerte representa un concepto complejo que involucra la relación entre el impulso de vida y el deseo de destrucción. Como bien sostiene Rovelo y Borja (2019) quienes coinciden en que la pulsión de muerte no se centra exclusivamente en la búsqueda de la muerte física, sino que se manifiesta como un impulso destructivo y autodestructivo presente en la psique humana.

Considerando lo planteado por Freud (1920) sobre que la pulsión de muerte está vinculada a la agresión, la autodestrucción y la compulsión hacia la repetición de experiencias dolorosas. Para Freud, la pulsión de muerte coexiste con la pulsión de vida y genera una constante lucha en la psique.

Desde una perspectiva diferente Lacan (1964) indica que la pulsión de muerte se aleja de la interpretación biológica y se entiende más en términos simbólicos y lingüísticos. Lacan reinterpreta la pulsión de muerte como una consecuencia del impacto del lenguaje en la psique. Identificamos que para Bonoris (2015) todas las pulsiones, en su esencia, son pulsiones de muerte, ya que ninguna satisfacción plena puede colmar el deseo original. La insatisfacción y el vacío inherentes a la pulsión de muerte son el resultado de la falta estructural en el lenguaje, lo que conduce a una búsqueda perpetua y repetitiva de un objeto de deseo inalcanzable.

Finalmente consideramos que Freud y Lacan convergen en que la pulsión es una fuerza vital inherente al individuo que impulsa sus acciones y búsqueda de deseos por medio de su repetición y que se diferencian en su conceptualización de la pulsión de muerte, para Freud la vincula más estrechamente con un impulso biológico y una lucha interna entre las

pulsiones de vida y muerte, mientras que Lacan la comprende en términos de la falta estructural en el lenguaje y su influencia en la insatisfacción constante del deseo. Como propone Echavarría (2019) ambos conciben la pulsión como un componente fundamental que interviene en la dinámica psíquica y en la formación del sujeto. A pesar de sus enfoques distintos, tanto Freud como Lacan reconocen la importancia de las pulsiones en la motivación humana y su influencia en la vida psíquica.

## Capítulo Cinco

### Conclusiones

En conclusión, en la teoría psicoanalítica de Freud, la pulsión se conceptualiza como una fuerza impulsora intrínseca, una energía que se encuentra entre lo biológico y lo psicológico que impulsa el comportamiento humano. Freud postula una dualidad fundamental entre las pulsiones de vida (Eros) y las pulsiones de muerte (Thanatos). Las pulsiones de vida están vinculadas a la preservación, la conexión emocional y la creatividad, mientras que las pulsiones de muerte se asocian con la agresión y la destructividad. La satisfacción de las pulsiones, según Freud, implica la búsqueda constante de placer a través de la estimulación de las zonas erógenas. Esta perspectiva biologicista marca la visión inicial de Freud sobre la pulsión.

En contraste, Lacan transforma la noción de pulsión, desvinculándola de su fundamento biológico para situarla en la dimensión del lenguaje y lo simbólico. Para Lacan, la pulsión no emerge del cuerpo en sí, sino que se manifiesta como una respuesta lingüística, un mensaje inscrito en el cuerpo del sujeto. Esta reinterpretación radica en la idea de que las pulsiones son respuestas a la presencia del lenguaje en la vida del individuo. La pulsión se convierte en un enigma, un eco en el cuerpo que necesita ser descifrado para comprender su influencia y controlar sus efectos.

A pesar de las diferencias fundamentales en sus enfoques, tanto Freud como Lacan coinciden en reconocer la pulsión como una fuerza inherente que influye en la dinámica psíquica y en la formación del individuo. Ambos teóricos subrayan la complejidad de la pulsión, aunque con enfoques distintos sobre su origen y desarrollo. Mientras Freud la relaciona principalmente con necesidades biológicas, Lacan la vincula más a la construcción simbólica y lingüística. Esta dualidad en la conceptualización de la pulsión proporciona

perspectivas ricas y complementarias para comprender su papel central en la experiencia humana desde distintos marcos teóricos.

Durante la revisión sistemática se evidenció limitaciones importantes debido a la falta de diversidad en los idiomas considerados. Al no incluir información en idiomas distintos al español e inglés, es probable que se haya perdido detalles esenciales sobre el tema en cuestión. Esta limitación en cuanto a los idiomas pudo dejar fuera estudios valiosos que podrían haber ampliado nuestra comprensión. No considerar otros idiomas afectó la amplitud y la representatividad de la revisión, lo que podría haber influido en los resultados y conclusiones al no contemplar diferentes perspectivas lingüísticas.

**Recomendaciones:**

Se sugiere continuar y expandir investigaciones que exploren la unión del concepto de pulsión en la teoría psicoanalítica de Freud y la perspectiva de Lacan. Explorar nuevas vías y puntos de convergencia entre ambas teorías podría arrojar nueva información sobre dimensiones más profundas de la experiencia psíquica, brindando una comprensión más completa de la complejidad intrínseca de la pulsión.

Además, se invita a considerar estudios interdisciplinarios que incorporen otras corrientes teóricas y disciplinas relacionadas con la psicología. Este enfoque enriquecedor podría proporcionar una perspectiva más holística del concepto de pulsión, ampliando el espectro de análisis y enriqueciendo las interpretaciones.

Por otro lado, consideramos que sería una buena idea usar herramientas profesionales y confiables para traducir información en futuras revisiones sistemáticas y así superar las limitaciones del idioma. Buscar información en diferentes idiomas, no solo en español e inglés, podría ampliar mucho lo que se puede saber sobre el tema.

## Referencias

- Arcos, V. H., Mora Acosta, F., Rosero García, L. C., y Martínez Patiño, A. F. (2018). Pulsión de muerte: una lectura desde el contexto carcelario. *Diversitas*, 14(2), 297-308. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2018.0002.07>
- Bazan, A., y Detandt, S. (2013). De lo que se inscribe y no se borra pequeña fisiología de la represión y del goce. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 17, 42-69.
- Bonoris, B. (2015). NUEVE NOTAS SOBRE EL. *Revista Affectio Societatis*, 12(6), 71-80.
- Cabrera, J. (2013). *La pulsión de muerte: apuntes para una inversión semántica del paradigma inmunitario desde el psicoanálisis*. 24, 469-488. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305129499007>
- Canguilhem, G. (1978). Une pédagogie de la guérison est-elle possible. *Nouvelle Revue de Psychanalyse*, XVII, 13-26.
- Rovelo, C., y Borja, D. (2019). Artículo de Reflexión APROXIMACIONES PSICOANALÍTICAS SOBRE LAS MUJERES QUE EJERCEN LA VIOLENCIA Y LA DELINCUENCIA. En *Psicología y Ley*.
- Copjec, J. (2015). La pulsión lacaniana. *Palgrave Macmillan*.
- Deci, E., y Ryan, R. (2008). *Self-determination theory: A macrotheory of human motivation, development, and health*. *Canadian Psychology / Psychologie canadienne*.
- De la Cruz, N. (2018). EL MUNDO ACTUAL: VALORES Y CAMBIOS. LA PSICOLOGÍA Y SUS RESPUESTAS. *INFAD Revista de psicología*.
- Echavarría, J. D. L. (2019). La pulsión en Freud ¿un concepto superado? *Revista CES Psicología*, 12(3), 133-149. <https://doi.org/10.21615/CESP.12.3.10>
- Eidelsztein, A. (2004). LA PULSIÓN EN PSICOANÁLISIS Y LA PULSIÓN RESPIRATORIA. *Editorial Letra Viva*.
- Fink, B. (1995). El sujeto lacaniano: Entre el lenguaje y el goce. *Princeton University Press*.
- Fink, B. (2016). Teoría lacaniana de la pulsión. En *El sujeto lacaniano*. Palgrave Macmillan.
- Freud, S. (1905). *Tres ensayos para una teoría sexual*. Fontana. <http://aperturas.org/articulo.php?articulo=0001144>
- Freud, S. (1915). Pulsiones y destinos pulsionales. En *Obras Completas. Vol. XIV: Contribución A La Historia Del Movimiento Psicoanalítico. Trabajos Sobre Metapsicología Y Otras Obras (1914-1916) (Obras Completas de Sigmund Freud)*.
- Freud, S. (1920). Más allá del principio del placer. Obras completas. En *Obras completas: Vol. XVIII*.
- Gabbard, G. O. (2014). *Psychodynamic Psychiatry in Clinical Practice: The DSM-5 Edition*. *American Psychiatric Publishing*.

- Green, A. (2014a). Lo intrapsíquico y lo intersubjetiva. Pulsiones y/o relaciones de objeto. *Revista de psicoanálisis*, 71.
- Green, A. (2014b). *¿Por qué las pulsiones de destrucción o de muerte?* Amorrortu.
- Hurtado, C. A. (2013). A PROPÓSITO DE LA PULSIÓN Y SU DESBORDE. *Revista Affectio Societatis*, 10.
- Ignacio, S. (2019, junio 28). *Revisión y un punto de vista hacia pulsiones y destinos de pulsión*. Habitus.
- Lacan, J. (1964). *Seminario 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* (Vol. 11).
- Lacan, J. (2006). *El seminario de Jacques Lacan, Libro 23: El sinthome*. Buenos Aires: Paidós. (Seminario dictado originalmente en 1975-1976).
- Laplanche, J. (2006). El género, el sexo, lo sexual. *Alter*, 29.
- Lecman, T. P. (1998). *Diccionario del psicoanálisis: diccionario actual de los significantes, conceptos y matemas del psicoanálisis*. Amorrortu.
- Lopera, J. D. (2019). La pulsión en Freud ¿un concepto superado? *CES Psicología*, 12(3). <https://doi.org/10.21615/cesp.12.3.10>
- Mosquera, A. (2020, octubre 9). *La pulsión - Campo psicoanalítico*. Campo Psicoanalítico.
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., ... Alonso-Fernández, S. (2021). Declaración PRISMA 2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista Española de Cardiología*, 74(9), 790-799. <https://doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016>
- Pérez, J., G. A. (2022, enero 12). *Definición de. Pulsión - Qué es, origen, definición y concepto*. <https://definicion.de/pulsion/>
- Poza, U. (2019, julio 24). *¿Qué es el instinto? ¿Varias definiciones de este concepto?* Psicología y Mente.
- Poznansky, S. (2020). Los afectos y el yo. *PSOCIAL*, 6, 111-124.
- Ragland, E. (1995). *Essays on the pleasures of death: From Freud to Lacan*.
- Redalyc. (2003). Acerca de Redalyc. <https://www.redalyc.org/redalyc/acerca-de/mision.html>
- Roudinesco, E. (2000). *¿Por qué el psicoanálisis?* (Paidós).
- Tavil, M. (2016a, febrero 9). *Pulsiones - Freud Asociación Libre*. Asociación Libre. <https://bit.ly/pulsionesydestinosdepulsión>
- Tavil, M. (2016b, diciembre 29). *Explicación Más Allá del Principio del Placer - Freud*. Asociación Libre. <https://bit.ly/8ui7u6u>
- Žižek, S. (2006). *Lacan: The Silent Partners* (Vol. 2).